

ÍNDICE

La visión sexista de la educación en las familias condiciona la elección del futuro académico. ABC	Pág 2
Andalucía apela a la "autonomía" de los colegios para regular la entrada evitando "aglomeraciones" el próximo curso. EUROPA PRESS Andalucía	Pág 3
El glaucoma universitario. EL PAÍS	Pág 4
UGT considera "decepcionante" el acuerdo político para la 'vuelta al cole' porque será con "un coste mínimo". EUROPA PRESS	Pág 5
Los exámenes, un invento chino. LA VANGUARDIA	Pág 6
Selectividad justa. LA VOZ DE GALICIA	Pág 7
España encara la desescalada educativa entre los países europeos con más alumnos de primaria por grupo. INFOLIBRE	Pág 8
Cataluña anuncia 370 millones extra para educación y "un mínimo" de 5.000 profesionales más. EUROPA PRESS	Pág 9
El Gobierno deroga el reglamento disciplinario universitario de 1954 por "obsoleto y preconstitucional". EL PAÍS	Pág 10
Fernando Trujillo: "Si salimos de esta crisis educativa en modo de bajo coste habrá más desigualdad y más fracaso". EL DIARIO.es	Pág 11
CCOO reclama una inversión de entre 424 millones y 981 millones para el próximo curso escolar. EUROPA PRESS. Madrid	Pág 13
Vicent Mañes: "hemos dejado recer sobre la escuela el papel de la conciliación. Y eso es un error". EL PERIÓDICO.	Pág 14
La vuelta al colegio en Madrid: en Infantil y Primaria será presencial, en ESO habrá clases online y en Bachillerato, un día a distancia. EL MUNDO	Pág 15
Andalucía planea la vuelta al cole con 6.000 profesores más y perímetros de acceso a los centros para prevenir Covid-19. EUROPA PRESS Andalucía	Pág 17
Las universidades públicas encabezan la generación de conocimiento, pero las privadas lideran la inserción laboral. ABC	Pág 18
Escuelas abiertas. EL PERIÓDICO	Pág 20
Madrid plantea algunas asignaturas online en la ESO y un día de enseñanza telemática en Bachillerato. EL PAÍS Madrid	Pág 21
El Gobierno crea una nueva cualificación para los 'riders': la FP de Servicio de Entrega y Recogida a Domicilio. EL MUNDO	Pág 22
Las enseñanzas de FP son las que más crecen en el curso 2019- 2020, con un 6% más de alumnado respecto al curso anterior. EUROPA PRESS	Pág 23
Los alumnos de bachillerato y FP podrán hacer educación online hasta el 50% de su horario. LA VANGUARDIA	Pág 24
La comisión de reconstrucción rechaza incluir a la escuela concertada en el reparto de fondos extra para educación. EL PAÍS	Pág 25
Las Comunidades se niegan a reducir el número de alumnos por aula y sumarán como mucho un docente más por centro. EL DIARIO.es	Pág 26
La libertad de enseñanza constitucional . EL PAÍS	Pág 28
Única garantía del derecho a la educación. EL PAÍS	Pág 29
UNICEF propone un "plan de emergencia educativo" para el próximo curso "mixto, flexible y corresponsable". EUROPA PRESS	Pág 29
La importancia de un 'feedback' efectivo para potenciar el aprendizaje de los estudiantes. EL PAÍS	Pág 30
El sector de la concertada no descarta ir a la huelga tras su "grave" exclusión del fondo Covid-19. EUROPA PRESS	Pág 32
El 65,5% de docentes afirma que en el confinamiento su jornada se amplió en más de dos horas diarias. MAGISTERIO	Pág 33
El Colegio de Pedagogos de Cataluña advierte del "retroceso pedagógico" del curso 2020-21. MAGISTERIO	Pág 34
Solo un 8% de los alumnos de Secundaria se decantaría por el estudio a distancia. MAGISTERIO	Pág 34
Rafael Feito: "Matricular a tu hijo en la escuela pública es jugar a una lotería perversa". MAGISTERIO	Pág 35
La educación, la gran olvidada de esta pandemia. THE CONVERSATION	Pág 40
Madrid planifica un inicio de curso con normalidad total. EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN	Pág 41
El Congreso aprueba un incremento de la inversión en la educación pública en la Comisión de Reconstrucción. EL DIARIO DE LA EDUCACIÓN	Pág 43

La visión sexista de la educación en las familias condiciona la elección del futuro académico

Las chicas afrontan más activamente el sexismo en los centros educativos, según un estudio de la UOC

S.F. MADRID 26.06.2020

El confinamiento para frenar la propagación del coronavirus ha provocado la suspensión de las clases presenciales y los estudiantes han pasado prácticamente todo el tiempo en casa con sus familias. En determinados hogares, esto podría haber repercutido en que las situaciones de sexismo —discriminación por razón de sexo— influyeran más en los menores. Esta situación cobraría más importancia en los estudiantes que este año y en pleno confinamiento tienen que elegir entre qué opción de bachillerato, qué módulo de formación profesional o qué carrera universitaria elegir. Una investigación de la Universidad Abierta de Cataluña (UOC) ha analizado el sexismo académico en bachillerato en España.

«En los casos en que las familias tienen una visión muy sexista de la educación y de la vida pueden tener todavía más peso las opiniones de las familias sobre las competencias académicas y de otra índole que se supone que sería ideal que los chicos y las chicas tuvieran», señala Milagros Sáinz, investigadora principal del grupo Género y TIC (GenTIC) del Internet Interdisciplinary Institute (IN3) de UOC.

Aunque el confinamiento sea temporal, la investigadora sugiere que estas situaciones pueden condicionar las decisiones de los jóvenes respecto a qué itinerario educativo de educación secundaria posobligatoria o carrera universitaria elegirán.

«En esta situación existe el riesgo de que los jóvenes, especialmente de algunos entornos socioeconómicos y culturales, estén más expuestos a la influencia de la opinión y las experiencias de los progenitores que en la situación previa a la crisis sanitaria», apunta Sáinz. «No se socializan en las mismas condiciones que antes del confinamiento con otras personas como el profesorado o grupos de iguales», añade.

En una investigación publicada en la Revista de Psicología Social, la investigadora junto con José Luis Martínez y Julio Meneses, también de la UOC, han analizado las diferencias en función del género en las respuestas de los estudiantes de secundaria ante una situación de sexismo académico. Los investigadores apuntan que estos casos se dan «sobre todo en las chicas, que se enfrentan a más actitudes sexistas que los chicos sobre su competencia en ciencias, tecnología y matemáticas (conocidas como disciplinas STEM por sus siglas en inglés)».

Según el estudio, las estudiantes cuyos padres tenían un nivel académico intermedio o alto mostraban mayor predisposición a enfrentarse a las situaciones sexistas. «Es curioso observar cómo los chicos reaccionan a las situaciones de sexismo académico evitándolas, y no como las chicas, que las afrontan o buscan ayuda de personas con mayor autoridad como profesores o familias cuando piensan en este tipo de situaciones», compara la experta.

Los chicos también sufren sexismo

La investigación se llevó a cabo en 954 estudiantes que cursaban el primer año de bachillerato en diez centros escolares de las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona. El 60 % de los estudiantes indicó que sus progenitores tenían un nivel académico intermedio, mientras que el 30 % señaló que tenían un nivel de estudios alto, seguido de un 10 % con nivel de estudios bajo. En cuanto a procedencia, el 80 % de los padres y madres habían nacido en España.

A los estudiantes se les pidió que completaran un cuestionario en el que se les planteaban diferentes situaciones de sexismo en relación con sus capacidades académicas y tenían que responder cómo reaccionarían: enfrentándose a ellas, pidiendo ayuda o evitándolas.

Además, los estudiantes también tenían que indicar en qué medida estaban de acuerdo con cinco afirmaciones sexistas sobre las competencias académicas de los chicos y las chicas. Sobre su propia experiencia, también tenían que responder a si alguien de su entorno había hecho comentarios desalentadores sobre sus habilidades en ámbitos STEM, como matemáticas, tecnología y física (en el caso de ser chicas), o en lengua y biología (en el caso de ser chicos).

«Nuestra sociedad tiende a minusvalorar las competencias de las mujeres en las asignaturas y los ámbitos muy prestigiosos y valorados socialmente como son la ciencia y la tecnología», afirma la autora. «Los chicos, sin embargo, están acostumbrados a que se valoren sus competencias por encima de las de las chicas, lo cual es también sexismo pero positivo hacia ellos», puntualiza.

Según Milagros Sáinz, este tipo de sexismo no significa que todos los chicos tengan altas competencias en estos ámbitos, también ellos se frustran y sufren sus consecuencias negativas porque muchos «no cumplen con este ideal de masculinidad».

Nivel educativo de los padres

Aparte de la influencia del género a la hora de enfrentarse de una manera u otra a las situaciones de discriminación académica, el estudio muestra que también influye en ello el nivel de estudios de los progenitores.

«El género per se explica las distintas maneras de afrontar el sexismo académico, pero el nivel educativo de padres y madres nos ayuda a entender en qué grupos de estudiantes se observa mayor predisposición a responder de manera más o menos activa a dichas situaciones», destaca la autora.

Si las chicas cuyos progenitores tenían estudios universitarios o de secundaria posobligatoria tendían a responder a situaciones de sexismo enfrentándose a la persona que las provocaba, en el caso de los chicos con una historia familiar similar su respuesta solía ser la evitación.

El estudio también revela que, a veces, los propios estudiantes no son conscientes de estar presenciando o viviendo en primera persona esta situación discriminatoria. «Las chicas, en muchas ocasiones, son objeto de sexismo académico que pone en tela de juicio sus competencias tecnológicas y perciben que esto se debe a que no tienen ese potencial individualmente y que, por tanto, no pueden desarrollarlo», subraya Sáinz.

«No son conscientes de que se trata de una creencia estereotipada que se atribuye, por lo general, a todas las mujeres por el hecho de ser mujeres», resalta. En el caso de los chicos ocurre a la inversa: sus decisiones y conductas están también fuertemente condicionadas a expectativas sociales y culturales relacionadas con la masculinidad.

Para evitar estos desequilibrios, la experta destaca la importancia de formar a chicos y chicas en temas de igualdad y en cómo afrontar las distintas situaciones de sexismo académico o de otra índole, una formación que tendría que llegar también al profesorado y a las familias.

europapress.es **ANDALUCÍA**

Andalucía apela a la "autonomía" de los colegios para regular la entrada evitando "aglomeraciones" el próximo curso

SEVILLA, 26 Jun. (EUROPA PRESS) –

El consejero de Educación y Deporte de la Junta de Andalucía, Javier Imbroda, ha apelado este viernes a la "autonomía" de los centros educativos para regular el próximo curso 2020-2021 cuestiones como un posible horario escalonado de entrada en los colegios, pero evitando "aglomeraciones", o la organización de los recreos, condicionados por las recomendaciones sanitarias derivadas de la crisis del coronavirus.

En una entrevista en Canal Sur Radio, recogida por Europa Press, el consejero ha recordado que el Consejo de Gobierno andaluz tiene previsto aprobar el próximo martes la regulación relativa a la vuelta a las aulas el próximo curso escolar, si bien ha expresado su "plena confianza" en los docentes, y ha defendido que "una administración debe crear el contexto, dar la cobertura jurídica, facilitar todas las posibilidades para que cada centro, desde su propia realidad, pueda desarrollar lo que considera".

En ese sentido, ha argumentado que "tanto la dirección como los equipos directivos tienen que tener ese liderazgo para desarrollar lo que consideran mejor", y "como administración tenemos que dar esa cobertura para que luego los centros, desde el más escrupuloso respeto a su autonomía, puedan tomar esas decisiones, porque son los que mejor conocen su realidad", según ha insistido el consejero.

En esa línea, ha indicado que los centros "desde su autonomía decidirán" sobre cuestiones como el posible establecimiento de horarios escalonados de entrada en los colegios, si bien ha comentado que "lo que va a ser más importante es evitar las aglomeraciones a la entrada y salida de los colegios". "Va a ser importante que las familias o personas que van a recoger a los niños" a la salida de los colegios "mantengan una distancia para que no se vean imágenes de padres apelotonados a las puertas de un colegio a la entrada o la salida" de clase, según ha advertido Imbroda, quien en ese sentido ha indicado que "vamos a tener que dar instrucciones para que evitemos entre todos esas aglomeraciones y que nuestros niños puedan entrar con cierta normalidad a sus centros".

También ha aludido a la autonomía de los centros para regular los recreos, que confía "en que se puedan desarrollar con normalidad". Ha apostillado que hay "realidades diferentes" en función de las características de cada colegio, y serán ellos los que "van a tener que decidir", por ejemplo, si los recreos se hacen "de forma escalonada", porque "son los que mejor conocen sus instalaciones y espacios".

MÁS PROFESORES

El consejero sí ha asegurado que el sistema educativo andaluz "se va a ver beneficiado por la incorporación de más docentes" para el próximo curso, pero la cifra exacta "se sabrá el martes". Ha reconocido que el curso

2020-21 es "excepcional por todo lo que ha sucedido en el nal del curso 2019-20", de forma que "va a haber un refuerzo docente importante de apoyo para que todos podamos ayudar a nuestros niños y jóvenes que se hayan podido quedar en una situación compleja por lo que ha sucedido en el final de curso, para implantar esas medidas específicas de recuperación, de refuerzo para que no dejemos a ningún niño atrás", según ha garantizado.

Tras apostillar, no obstante, que "trabajamos en unos supuestos que seguramente nunca serán suficientes", pero que los refuerzos que se contemplan son "importantes", ha explicado que para la contratación de docentes "tiraremos de las bolsas de empleo" de profesores.

Preguntado sobre las ratios del próximo curso, el consejero se ha remitido a los datos de la "ratio oficial", que está fijada en 25 alumnos por aula en Infantil y Primaria, 30 en Secundaria y 35 en Bachillerato, si bien "estamos planificando cómo ir reduciendo esa ratio".

El consejero ha explicado que el miércoles recogió su departamento "las instrucciones del Ministerio de Sanidad" de cara a la vuelta al colegio, este jueves la estaban valorando con la Consejería de Salud y Familias, y en este momento "hay mucha gente" a nivel de "técnicos, especialistas, expertos, que llevan tiempo trabajando" en cuestiones como la distancia física que debe haber entre alumnos.

"PRUDENCIA SIEMPRE, PERO DENTRO DE UN ORDEN"

No obstante, al respecto de esta cuestión, ha llamado a "reflexionar" sobre una posible "tendencia a llevar hacia las aulas y los colegios lo que en la realidad no estamos haciendo", y en ese sentido ha explicado que este jueves "paseaba por la tarde y veía un parque infantil" con "todos los niños jugando en él juntos", al igual que vio también unas canchas de baloncesto donde se estaba jugando "con normalidad". "Hay que reflexionar un poco sobre esto", ha apuntado el consejero antes de añadir que "prudencia siempre, pero dentro de un orden".

Sobre el uso de mascarillas, Imbroda ha comentado que "va a ser un elemento que va a estar presente en todas las actuaciones que hagamos en función de lo que la Consejería de Salud y el Ministerio de Sanidad nos digan", y ha explicado que "todos los servicios complementarios, como las aulas matinales, el servicio de comedor o el transporte escolar van a tener su normalidad", y "lo que hay que ver es cuándo aplicamos la mascarilla o cuándo no, cuál va a ser esa distancia" suficiente "para que haya esa cierta seguridad".

Imbroda entiende que "si la distancia es suficiente" entre el profesorado y los alumnos, los docentes "no van a necesitar" a mascarilla, también "si hay ventilación e higiene en las aulas, que va a ser clave" en la vuelta a clase, según ha indicado el consejero, quien ha defendido que "tendremos que aplicar sentido común a todas las cosas que se hagan dentro de las instrucciones que se marquen".

CONFÍA EN UN AUMENTO DE PRESUPUESTO

De igual modo, preguntado sobre si la Consejería de Educación contará con más presupuesto para el año que viene, Imbroda ha respondido que "confío en que sí", al tiempo que ha remarcado que el Presupuesto andaluz de 2020 ha saltado "por los aires" como consecuencia de la pandemia, ya que "la prioridad máxima era salvar vidas, reorganizar el sistema sanitario público para dar respuesta a lo que teníamos encima", y de "todas las consejerías" de la Junta "se han ido sacando partidas para podérselas ofrecer" a la de Salud.

Imbroda ha sostenido que "son momentos excepcionales donde todos necesitamos ayudarnos" entre las administraciones, y "ahora viene la educación", de forma que "vamos a tener que hacer entre todos un esfuerzo para poder dar una respuesta a un sistema educativo como el nuestro".

EL PAÍS

El glaucoma universitario

España debería seleccionar unos cuantos sectores productivos en los que sobresalga y concentrar en ellos los esfuerzos de financiación para los centros de educación superior

CARLOS BALAGUER. 26 JUN 2020

Han sido numerosas las opiniones que aparecieron últimamente en torno a la situación de la Universidad española, aunque son muy pocas las que presentan soluciones realistas. Son ampliamente debatidos los temas de falta de financiación, la endogamia, la precariedad, la atracción de talento, etcétera. Estando de acuerdo con muchos de estos análisis, creo que son indicadores secundarios que no se resuelven por sí solos sin antes hacer unos cambios en profundidad.

Los medios se felicitan por la mejora de nuestras universidades en los *rankings* internacionales. Es cierto que últimamente hemos subido en los mejores: ARWU, QS, THE, etcétera. Pero también es cierto que nuestra posición no corresponde a nuestro desarrollo económico. España, con un PIB de 1,24 billones de euros, se encuentra muy por debajo de países con riqueza similar como Canadá, Corea del Sur, Australia, Países Bajos. España, según ARWU 2019, solo cuenta con una universidad entre las 151-200 mejores del mundo, mientras Canadá tiene nueve, Corea del Sur dos, Australia ocho y Países Bajos nueve.

Este retraso se debe fundamentalmente a que no competimos en igualdad de condiciones con las universidades de nuestro entorno. En el caso de las universidades técnicas españolas, la Politécnica de Madrid (35.291 alumnos) y la Politécnica de Cataluña (33.031) tienen unos presupuestos de 354,9 millones de euros y

de 295 millones, respectivamente, mientras la Universidad Técnica de Eindhoven cuenta con un presupuesto similar, de 329,5 millones, pero para solo un tercio de alumnos (11.295); el Instituto de Tecnología de Estocolmo (KTH) cuenta con 507,3 millones para 13.500 alumnos; y Instituto de Tecnología de Karlsruhe (KIT) tiene 844 millones para 24.778 alumnos.

Está claro que la financiación de nuestras universidades esta entre tres y seis veces por debajo de las similares en Europa. Imagínense el salto que podríamos dar si de repente las universidades españolas multiplicarán por dos o tres sus presupuestos. Pero creo que todos tenemos claro que esto es imposible a corto y medio plazo. Por tanto, ¿qué podemos hacer para competir en igualdad de condiciones con las mejores universidades?

Recuerdo las palabras que nos dirigió en 2001 Jong-Yong Yoon, CEO de *Samsung Electronics*. Lo que nos vino a presentar es que la compañía abandonaba todos los negocios tradicionales, incluidos algunos rentables, para centrarse en la fabricación de pantallas planas. El objetivo era, con una colaboración público-privada, ser líderes en ese sector. Hoy en día, la mitad de todas las ventas de televisores en el mundo corresponden a dos empresas surcoreanas.

Volviendo a la cuestión que nos ocupa, está claro que, con incrementos anuales, aunque sean generosos, el problema de la competitividad de nuestras universidades no se resolverá a medio plazo. Parece que la única solución, aprendiendo de Alemania, Francia, Suecia, es concentrar los esfuerzos. Debemos abandonar la política de "café para todos". Las universidades no pueden seguir financiándose fundamentalmente por el número de alumnos y los planes de I+D no pueden priorizar todas las áreas de conocimiento.

En este sentido, tuvimos ejemplos en el pasado con buenas intenciones, pero con nefastos resultados. La iniciativa de Campus Internacional de Excelencia (CEI) puesta en marcha en 2009 perseguía apoyar a las mejores universidades, pero al final, por presiones de toda índole, la inmensa mayoría de universidades de este país fueron CEI, es decir, internacionales y excelentes. Y además con exigüos incrementos del orden del 1%-2% y fundamentalmente en ladrillo.

España, con su nivel económico medio (puesto 13 del mundo en el PIB), no puede apostar por todas las áreas. España debería seleccionar, valiéndose de criterios objetivos, unos cuantos sectores productivos en los que tenemos una posición puntera (aeronáutica, automóvil, ferroviario, banca, por señalar meros ejemplos) y las áreas científico-tecnológicas en las que somos fuertes (materiales, robots inteligentes, trasplante de órganos, comunicaciones...) y focalizar la financiación de las universidades y de los planes de investigación y desarrollo con incrementos sostenibles en el tiempo, del orden de 10%-20% anual.

Solo concentrando los esfuerzos en sectores y áreas estratégicas España podrá tener unas universidades realmente competitivas y de vanguardia. De seguir como estamos tendremos el "café para todos" y seguiremos lamentándonos de la ceguera universitaria española con una visión borrosa de los problemas y soluciones. Por ello, es hora de mirar hacia delante y luchar contra nuestro glaucoma universitario con una cirugía valiente, moderna y precisa.

Carlos Balaguer es catedrático de la Universidad Carlos III de Madrid

europapress.es

UGT considera "decepcionante" el acuerdo político para la 'vuelta al cole' porque será con "un coste mínimo"

MADRID, 26 Jun. (EUROPA PRESS) -

El sindicato UGT califica como "decepcionante" el acuerdo entre el Ministerio de Educación y las comunidades autónomas para preparar la 'vuelta al cole' de septiembre con garantías sanitarias frente a la pandemia del coronavirus, y critica a las administraciones por querer "volver a una nueva normalidad educativa a un coste mínimo".

En declaraciones a Europa Press, la responsable de enseñanza de UGT, Maribel Loranca, afirma que las "aulas burbuja" que se proponen para Infantil y Primaria, donde no habría que respetar la distancia de seguridad pero estarían aisladas de otros grupos en los colegios, exigen "mayor inversión para reforzar las plantillas docentes, adecuar espacios y un plan tecnológico".

"Ese es el reto que no han querido afrontar. Se pretende volver a una nueva normalidad educativa a un coste mínimo. Nuestra clase política habla de la educación como una prioridad pero no acompañan sus declaraciones con hechos", expone Loranca.

En ese sentido, UGT reclama que las comunidades autónomas hagan un "esfuerzo económico" para el próximo curso adicional a los 2.000 millones que el Gobierno repartirá para educación entre todos los territorios. "Cada administración debe responder en función de sus competencias. Denitivamente, el acuerdo sólo ha sido posible a costa de rebajar y relajar las medidas sanitarias que deberían tomarse", añade Loranca.

El Gobierno publicó el pasado miércoles en el Boletín Oficial del Estado (BOE) la orden que contiene los 14 puntos que el Ministerio de Educación y Formación Profesional acordó con 15 comunidades autónomas el pasado 11 de junio en la Conferencia Sectorial de Educación. Entre ellos, que el regreso a las aulas se produzca en septiembre con la presencialidad como "principio general durante el curso 2020-2021", que tendrá un mínimo de 175 jornadas lectivas.

Además, los Ministerios de Educación y Sanidad remitieron el martes a las comunidades una serie de recomendaciones para el próximo curso, como grupos de hasta 20 alumnos en las etapas de Infantil y Secundaria sin que tengan que mantener la distancia de seguridad de metro y medio, aunque se deja en mano de los gobiernos autonómicos poder ampliar ese número de escolares hasta 25, el máximo legal.

LA VANGUARDIA

Los exámenes, un invento chino

Ahora que miles de estudiantes se preparan o acaban de concluir las PAU, busquemos los orígenes de esa "tortura" al mismo tiempo cuestionada y defendida

ISABEL GÓMEZ MELENCHÓN, BARCELONA. 28/06/2020

Hace unos años, la célebre estudiosa del mundo clásico y escritora Mary Beard reconocía en una entrevista en la BBC sufrir aún pesadillas recordando sus exámenes como estudiante. Profesora actualmente de Estudios Clásicos en la Universidad de Cambridge, comprende muy bien lo que sienten millones de jóvenes en todo el mundo, como los que ahora mismo se enfrentan a la selectividad en España, en un momento clave como son las evaluaciones, tanto que durante cuarenta años ha estudiado las características, la historia y, en fin, la utilidad de las pruebas de este tipo, que en Occidente no son tan antiguas como habríamos imaginado.

En realidad, todo empezó en China.

Y todo empezó vinculado al funcionariado, algo que sucedería por extensión primero en los países próximos al gigante asiático, como Japón y Corea, y más adelante en Europa. Por ejemplo, en España encontramos ya pruebas para entrar en la función pública en el siglo XVI, cuando el rey Felipe II ordenó, en 1560, que los aspirantes a tenientes de corregidores superaran un acceso público.

Se sabe que en la antigua Grecia o en el imperio romano los estudiantes no debían someterse a exámenes formales; en Roma, los estudiantes leían sus escritos en público y era la recepción de estos, las críticas o asentimientos que recibía, lo que dictaminaba su éxito, algo que tampoco se puede considerar muy pedagógico por la competitividad que suponían, pero nada que ver con lo que sucedería en China.

Los llamados Exámenes Imperiales o Keju nacieron en el siglo VII y con ellos la meritocracia: se trataba de que el acceso a la clase funcional, de capital importancia dadas las dimensiones y vastedad del país, no estuviera reservado a las élites, sino abierto a los mejores candidatos. Una intención loable que se convertiría en un martirio con los siglos para miles de jóvenes. Fue durante la dinastía Sui (581-618) cuando al sistema tradicional de acceso, basado en las recomendaciones, se sumó el hecho de que todos los altos funcionarios debían presentar "notas" en diferentes categorías; existían precedentes: durante la remota dinastía Han (entre el 200 a.C. y 200 d.C.) los aspirantes a determinados cargos clericales debían demostrar su conocimiento de 9.000 caracteres.

La Resistencia. Las pruebas duraban tres días y dos noches en las que los candidatos comían y dormían en una celda de poco más de metro y medio

Durante los siglos siguientes el sistema se fue perfeccionando dando lugar a una escala de exámenes basados en los valores del confucianismo que según el nivel permitían el acceso a las diferentes esferas de la administración. Algo necesario, porque la multiplicación del número de candidatos aumentó exponencialmente en los siglos en los que se mantuvieron los exámenes como vía de promoción, hasta su eliminación en 1905. Peter Bol, profesor de Estudios Asiáticos en la Universidad de Harvard, explica en el ensayo *The Sung examination and the Shih* que el número de candidatos en todos los niveles pasó de 79.000 a finales del siglo XII a 400.000 a mediados del XIII, una competición feroz teniendo en cuenta que los diplomas a entregar eran solo 600.

Este exceso de candidatos dio al traste de alguna manera con el espíritu de los exámenes, que además de premiar a los mejores, o supuestamente, también significaban una de las pocas ocasiones de ascenso para las clases más favorecidas. Pues bien, como era de esperar, surgieron academias en las que los hijos de las clases más favorecidas, en su mayoría ya funcionarios, podían prepararse durante años (curiosamente, los tutores eran los que habían suspendido los exámenes). Y es que efectivamente el acceso llevaba tiempo, especialmente si se tiene en cuenta la cantidad de cantidad de aspirantes que suspendían. Lo normal era empezar a probar suerte sobre los 15 años, no había tope a las veces en que un candidato se presentara.

La competencia. La dureza de las pruebas estaba también en el número de aspirantes: a finales del siglo XII se presentaron más de 400.000 para 600 diplomas

Tampoco se realizaban los exámenes cada año; dependiendo del nivel se podían hacer cada tres años, en un año concreto o en coincidencia con alguna celebración. Los candidatos eran obviamente hombres y en

ocasiones debían demostrar que durante varias generaciones su familia no se había dedicado a ocupaciones sucias, como las de carniceros o actores. Las pruebas tenían su fuerte en la memorización. Uno de los aspectos más duros, aparte de la preparación, era el examen en sí mismo. Los candidatos debían llevar su propia comida y algo para dormir y recibían un orinal, tinta y papel. Cada candidato disponía de una celda de poco más de un metro y medio y no podía abandonarla en ningún momento, para evitar que copiase o hablase con alguien (también inventaron las chuletas, pero esa es otra historia).

Los exámenes comenzaban a las cuatro de la mañana, según explica Kwang Hyun Ko en su informe *A brief history of Imperial Exmination and its influences*, citando un proverbio chino según el cual “las personas que llegan tarde a actuar pierden las oportunidades aprovechadas por aquellos que llegaron temprano”. Teniendo en cuenta que la prueba duraba tres días y dos noches, no es de extrañar que algunos aspirantes murieran en el intento. Sus cadáveres eran arrojados por los muros del recinto. Actualmente se pueden visitar varios de estos recintos, casi ciudades en sí mismas, como el Museo de Exámenes Imperiales en Nanjing.

La influencia de este tipo de exámenes para la función pública llegó a Gran Bretaña o Francia, pero ¿y los exámenes en los liceos o escuelas? Según explica Mary Beard, en Gran Bretaña no existieron los exámenes escritos hasta el siglo XIX, hasta ese momento fueron orales. Pero de una forma u otra, los exámenes han amargado la vida de los estudiantes; en la edad media se realizaban cuando se pretendía obtener un título, empezando por el de bachiller, que era el más básico. Un doctorado en Artes podía exigir seis años de estudio y uno de Teología, hasta 15. El estudiante se debía enfrentar a un tribunal, aunque era frecuente acabar los estudios sin ningún título. La cuestión ha sido y es hincar los codos.

La Voz de Galicia

Selectividad justa

ISABEL RUSO. Presidenta de ADDIGA. 28/06/2020

Cuando se habla de justicia, lo justo, nos referimos a ese *Principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece*. Pero, ¿tiene el mismo sentido después de que una pandemia nos haya robado unos meses tan importantes de nuestras vidas? ¿Es eso justo para tantos estudiantes que han pasado estos días confinados durante el curso, probablemente, más complicado de su vida académica? ¿Dónde queda la equidad que va implícita?

En esta época del año siempre surge la pregunta sobre si debe realizarse una prueba que delimite quiénes son los que deben continuar su formación en la universidad. La enorme presión que supone, tanto para el alumnado como para sus familias y profesorado, la concentración de los exámenes en unos días y lo esencial que es aprobar en la convocatoria ordinaria para acceder a la carrera deseada, son algunos de los aspectos que se barajan en cualquier cambio de impresiones al respecto. Sin embargo, sabemos que es fundamental su realización por la necesidad de unificar criterios tanto en lo que se refiere a los conocimientos o aptitudes mínimas que permitan al alumnado afrontar los estudios universitarios con garantías, como en lo que afecta al control del nivel de exigencia de los centros.

Pero la ya complicada respuesta resulta aún más difícil de argumentar en el 2020 por varias cuestiones. En primer lugar, la situación actual, derivada de la pandemia, ha llevado a las autoridades educativas y, en la práctica, al profesorado, a tomar medidas excepcionales que han supuesto un importante aumento del número de titulados y de sus calificaciones. En segundo lugar, las pruebas de acceso a la universidad, acomodándose también a las circunstancias, han aumentado su optatividad para no perjudicar al alumnado. Esto significa que podrá escoger, en los exámenes de las distintas materias, entre un mayor y variado número de opciones, lo que les permitirá acotar, si así lo desea, la materia de estudio. Y, en tercer lugar, parece más marcada la disparidad de planteamientos de la misma prueba en las diferentes comunidades autónomas, lo que hace aún más complicada esta situación. Evidentemente, esto va a suponer que las notas de corte para acceder a determinadas carreras van a subir como la espuma y, ¿serán reales? ¿Serán justas? ¿Se verán perjudicados a la hora de competir con el resto de los estudiantes españoles? ¿Aquel alumnado sobresaliente será capaz de demostrar con sus resultados que lo es?

Por todo ello, la prueba será aún más decisiva que otros años y el alumnado lo sabe. Y si añadimos a este cóctel la incertidumbre de días pasados y el escaso contacto con sus docentes de forma presencial, no hace falta agitar la mezcla para entender que nuestros estudiantes se encuentren más estresados de lo habitual. No nos sorprende, luchan por su futuro, por cumplir sus deseos, por alcanzar sus metas. Los libros de historia hablarán de la generación de la pandemia, beneficiada en unas cosas y perjudicada en muchas más. No debemos pensar si es justo o no es justo, es simplemente diferente, es la realidad que ha tocado vivir. Hay que motivar a nuestros jóvenes para que se agarren a ella, para que no la suelten, que le saquen el máximo partido

y que luchen, luchen por conseguir, con el dorsal que se les ha entregado, llegar a la meta en la posición deseada. El tiempo *dará a cada uno lo que le corresponde o pertenece*.

infoLibre

España encara la desescalada educativa entre los países europeos con más alumnos de primaria por grupo

- Los 21,9 niños por clase sitúan a España como el 19º de 22 con mayor concentración, según la última clasificación oficial del ministerio
- El mayor número entre las comunidades se da en Murcia en infantil, en Madrid en primaria, en Cataluña en secundaria y en Andalucía en bachillerato
- Ceuta y Melilla se salen de la tabla con 26,9 y 28,9 alumnos/grupo en primaria

Ángel Munárriz. 29/06/2020

21,9 niños de media por grupo. Concretamente, 20,9 en la pública y 24,5 en la privada. España es el cuarto país de los 22 miembros de la UE analizados por el Ministerio de Educación y Formación Profesional con más alumnos por aula en primaria. Así lo muestran los datos que ha hecho públicos el departamento que dirige Isabel Celaá en la edición de 2020 del informe **Sistema estatal de indicadores de la educación** [ver [aquí](#) la serie]. La media de los países de la UE analizados, con datos del curso 2017-2018, es de 19,8, 2,1 alumnos menos por grupo que España. En el sistema público, la diferencia es de sólo 0,7 (20,9 frente a 20,2), pero asciende a 6 en la privada (24,5 frente a 18,5).

El informe no hace comparaciones internacionales en el resto de ciclos. Pero sí permite observar, dentro de España, cuáles son los que acumulan mayor número de alumnos por grupos. En infantil la concentración es de 17,6 (17,7 en la pública y 17,4 en la privada). En primaria, como ha quedado apuntado en el anterior párrafo, de 21,9. En secundaria es de 25,2 (24,9 en la pública y 25,9 en la privada). En bachillerato sube hasta 26 (26,4 en la pública y 24,8 en la privada). En los grados superiores es de 21, en los grados medios de 19,1 y en la FP básica de 12,3. Todo ello con datos del curso 2017-2018.

La cuestión de la concentración de alumnos por el regreso a las aulas el próximo curso. Los ministerios de Sanidad y Educación obligan a mantener una distancia de seguridad de 1,5 metros “de forma general”. Comunidades autónomas como Madrid señalan que será “imposible”. En el caso de la educación infantil y primaria, se puede optar por la alternativa de establecer grupos estables de convivencia de entre 15 y 20 alumnos, cuyos integrantes podrían interactuar sin necesidad de mantener la distancia interpersonal, y evitando el contacto con otros grupos. Esta alternativa permitiría también facilitar el rastreo en caso de contagio. La media de alumnos por grupo en infantil en España es de 17,6. En primaria, de 21,9. Los picos se dan en Melilla, con 25,1 y 28,9, respectivamente.

España no sale bien parada de la comparación en primaria con otros 22 países europeos (de la UE-27, no están analizados en el informe Croacia, Bulgaria, Chipre, Malta y Bélgica). Con sus 21,9 alumnos por grupos, sólo tienen más Hungría (21), Países Bajos (23,1), Francia (23,5) e Irlanda (24,6). En los casos de Irlanda y Países Bajos, no está disponible el dato en los centros privados, de modo que la cantidad se obtiene sólo con los privados. Tienen menos alumnos por grupo que España países como Luxemburgo, el primero de la lista con 15,9, Grecia (17,5), Polonia (18,1), Italia (19,1), Suecia (19,5), Alemania (20,9) y Portugal (21,4).

Diferencia entre comunidades

El informe del ministerio permite observar, con datos del curso 2017-2018, cuáles son las comunidades con grupos más o menos cargados de alumnos. En infantil, la comunidad con más niños por grupo es Murcia, con 19,7, seguida de Madrid (18,4), Cataluña (18,2) y Canarias (18,1). En el extremo opuesto están Extremadura, con 15,7, Castilla La Mancha (16,4), Galicia (16,4) y País Vasco (16,6).

En primaria la comunidad con mayor concentración es Madrid: 24 alumnos por grupo. Va por delante de Cataluña (23,1), Comunidad Valenciana (22,6) y Murcia (22,5). Al otro lado están Extremadura (18,2), Castilla y León (18,7), Navarra (19,8) y Galicia (19,7).

Tanto en primaria como en infantil Ceuta y Melilla tienen un significativo número de alumnos más por clase. En el caso de Ceuta, es de 22,6 y 26,9, respectivamente, mientras la media española es de 17,6 y 21,9. Los números de Melilla son aún peores: 25,1 en infantil y 28,9 en primaria.

En secundaria la comunidad con más alumnos por grupo es Cataluña, con 28,2, seguida de Madrid (27,1), Andalucía (26,5) y Comunidad Valenciana (25,9). Las que tienen menos son Extremadura, con 20,3, Aragón (21,4), Galicia (21,8) y Castilla La Mancha (22,8). Ceuta y Melilla vuelven a estar a la cabeza en secundaria, aunque con menos distancia que en infantil y primaria, con 28,6 y 29,6, respectivamente.

En bachillerato es Andalucía la comunidad con más alumnos por clase, con 28,4, siempre según los últimos datos oficiales publicados en el **Sistema estatal de indicadores de la educación** sobre el curso 2017-2018. La siguen Cataluña (28,2), Canarias (27,9) y Navarra (27,3). En el extremo opuesto se sitúan Extremadura, con 21,1, Castilla y León (21,7), Asturias (22,6) y Castilla La Mancha (23).

Las diferencias de alumnos por grupo son de 4 en infantil (entre Murcia y Extremadura), 5,8 en primaria (entre Madrid y Extremadura), 7,9 en secundaria (entre Cataluña y Extremadura) y 7,3 en bachillerato (entre Andalucía y Extremadura).

El informe muestra numerosas brechas más entre comunidades autónomas, justo cuando los sistemas educativos se van a ver sometidos a una prueba de fuego. Estas son algunas, extraídas del último informe ministerial:

- El gasto público por alumno es de 9.298 euros en el País Vasco y de 4.727 en Madrid (4.571 euros de diferencia).
- La tasa neta de escolarización a los 17 años es de un 98,9% en el País Vasco y de un 82,4% en Baleares (16,5 puntos de diferencia).
- El número de años en el sistema educativo a partir de los cinco años es de 24 en La Rioja y de 16 en Baleares (8 puntos).
- El número de alumnos por profesor es de 10,3 en Galicia y de 13,9 en Madrid (3,6 puntos).
- El abandono de la educación y la formación entre los 18 y los 23 años es del 6,7% en el País Vasco y del 24,2 en Baleares (17,5 puntos).
- La tasa de graduación en secundaria en el País Vasco es de un 86%, frente a un 69,5% en Baleares (16,5 puntos).

europapress.es

Cataluña anuncia 370 millones extra para educación y "un mínimo" de 5.000 profesionales más

BARCELONA, 29/06/2020 (EUROPA PRESS)

El vicepresidente de la Generalitat, Pere Aragonès, ha anunciado este lunes una aportación extraordinaria de 370 millones de euros de cara al próximo curso escolar, en la que se incluirán "un mínimo" de 5.000 profesionales más, entre docentes, psicopedagogos y otros perfiles.

En rueda de prensa, junto al conseller de Educación, Josep Bargalló, y la de Salud, Alba Vergès, ha asegurado que son necesidades "medidas e inversiones excepcionales" para hacer atención personalizada y corregir la acentuación de las desigualdades educativas que se haya podido producir durante el confinamiento.

Ha afirmado que este gasto extraordinario se incluyen 233 millones para la incorporación de personal, tanto docente como no docente, 103 a un plan de educación digital y 33 a un plan de mejora de las necesidades educativas y contra la segregación.

El conseller Josep Bargalló ha subrayado que el aumento de 5.000 profesionales para la pública y concertada enfocado a Infantil, Primaria y Secundaria es "un mínimo" y que ahora se iniciarán las negociaciones con los sindicatos, y ha recordado que a estos se sumarán los 700 docentes más que ya estaban presupuestados previamente para este septiembre.

Además, preguntado por el profesorado vulnerable o en situación de riesgo, Bargalló ha dicho que se hará una evaluación médica, y que en el caso que no sea apto tendrá un sustituto desde el primer día, y ha afirmado que mientras en junio se fue más "laxo" al no ir todos los alumnos y se optó por que no fueran, ahora se hará esa evaluación.

Respecto al plan de educación digital, Bargalló ha asegurado que estaba previsto a desarrollar a cinco años vista y se hará en tres, ha subrayado que pretende asegurar la "conectividad constante" al alumnado vulnerable y ha dicho que permitirá actuar de forma quirúrgica en caso de un eventual nuevo confinamiento.

"TODOS LOS CENTROS ABRIRÁN"

Pere Aragonès ha afirmado que en septiembre "todos los centros educativos abrirán, con todas las garantías y serán seguros", y ha subrayado que la escuela catalana tiene que ser una herramienta para la equidad.

Bargalló también ha incidido en la normalidad que permitan las medidas sanitarias, y ha asegurado que no se verán centros "enjaulados, con círculos". Preguntado por las oposiciones docentes previstas para septiembre, Bargalló ha dicho que las mismas "en ningún caso serán una alteración de la nueva normalidad de los centros en septiembre", que se verán alterados por las condiciones higiénicas y sanitarias y los grupos estables de convivencia para reducir el riesgo de transmisión del virus.

EL PAÍS

El Gobierno deroga el reglamento disciplinario universitario de 1954 por “obsoleto y preconstitucional”

La norma sanciona desórdenes públicos, falta de honradez o difamación de los estudiantes. El proyecto de decreto para eliminarla acaba de empezar su tramitación. A los rectores les preocupa el “vacío legal” que va a dejar la vieja regulación

ELISA SILIÓ. Madrid 29 JUN 2020

El 8 de septiembre de 1954 el dictador Francisco Franco aprobó en el pazo de Meirás un reglamento de disciplina académica en la Universidad que desde entonces ha seguido vigente para los universitarios, pero no para los profesores, a quienes se aplica el Reglamento de Régimen Disciplinario de los Funcionarios (1986). El ministro de Universidades, Manuel Castells, se comprometió con los colectivos estudiantiles a ponerle fin a esta norma —que sigue castigando los desórdenes públicos, la difamación y la falta de probidad (honradez)— y el proyecto de decreto para su derogación acaba de entrar en el trámite de audiencia e información pública. “El reglamento es obsoleto y punitivo desde cualquier punto de vista democrático”, afirmó Castells el 4 de marzo ante los alumnos. Los rectores consideran que supone un “vacío legal” porque no hay recambio jurídico.

Esta norma de 1954 castiga con la expulsión temporal o perpetua de la carrera las “manifestaciones contra la Religión y moral católicas o contra los principios e instituciones del Estado”, “la injuria, ofensa o insubordinación contra las autoridades académicas o contra los profesores” o “la suplantación de personalidad en actos de la vida docente y la falsificación de documentos”. Unas medidas que a ojos del Gobierno atentan “contra principios y valores democráticos, la libertad y pluralismo religioso, la aconfesionalidad del Estado y la regulación actual del sistema universitario español”.

La norma franquista está plagada de preceptos anticonstitucionales. No regula el derecho de defensa del estudiante, no prescribe cuándo caducan las faltas, no considera los principios básicos de proporcionalidad y responsabilidad y atribuye la potestad de sancionar a un Tribunal de honor. Por ese motivo, si el alumno recurre un castigo los tribunales le dan la razón pero con mucho retraso. Por ejemplo, cinco estudiantes fueron expulsados de la Universidad de Sevilla aplicando este reglamento por asaltar en 2002 el rectorado en protesta contra la LOU con palanquetas y barras de hierro, y vaciando los extintores contra los guardias. Un sexto, que cursaba 5º de Pedagogía, tuvo que devolver el dinero que había recibido en becas. Nueve años después, la justicia les absolvió por falta de pruebas en la identificación.

El Gobierno, sin embargo, no tiene intención de elaborar un nuevo reglamento que se apruebe en el Parlamento con rango de ley. Considera que la Ley Orgánica de Universidades (2001) proporciona autonomía a los campus. “En desarrollo de este precepto, las universidades contienen ya en sus estatutos o normas de organización y funcionamiento un catálogo de derechos y deberes de los estudiantes, así como códigos de conducta”, se justifica en el borrador. El problema es que estos códigos no tienen peso por no tener rango de ley general y los rectores -enfrascados en la logística de la docencia semipresencial- discrepan del ministro, con el que dan muestras de gran sintonía, aunque no han alzado la voz públicamente.

Aprobar un nuevo reglamento

“Es una legislación que no casa con la Constitución y por eso se deroga”, apoya la medida Miguel Ángel Collado presidente de Asuntos Estudiantiles de la conferencia de rectores (Crue), pero también exhorta al Estado a aprobar una nueva. “Hace falta una ley para poner sanciones. Un Ayuntamiento no podría poner sanciones sin más, hace falta una habilitación legal. Lo que queremos trabajar en la Crue es un reglamento de convivencia, no de disciplina porque eso es competencia del Estado. Tenemos que seguir hablando con el Gobierno para que haya una base legal”, prosigue Collado, catedrático de Derecho Financiero y rector de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Las enseñanzas universitarias se rigen por la LOU y los derechos y deberes de sus alumnos se desarrollan en el Estatuto del Estudiante Universitario, dos textos que se atienen a la Constitución. Sin embargo, ningún gobierno ha tocado en estos 66 años el régimen disciplinario. El estatuto, aprobado en 2010, emplazaba a redactar un nuevo reglamento en un año, pero este no llegó. Los campus han desarrollado en democracia sus propios textos de disciplina, pero no han dudado de usar el franquista en el siglo XXI. Por ejemplo, el Rectorado de la Universidad de la Laguna denunció en los tribunales a 12 alumnos de la Asamblea del Movimiento Estudiantil Canario por difamación y falta de pruebas, aplicando este reglamento. Estos habían afirmado en una nota que se habían perdido 300 becas por la presunta “negligencia” de una facultad al entregar las solicitudes fuera de plazo.

La constitucionalidad de este reglamento ha sido cuestionada en dos ocasiones por el Tribunal Supremo (1988 y 1989), que asumió su vigencia hasta que no se derogase. También el Defensor del Pueblo ha reclamado en tres ocasiones (1990, 2008 y 2012) su anulación. Los tribunales pueden no aplicarlo acogiéndose a una Ley orgánica del Poder Judicial (1985) por inconstitucionalidad.

Los socialistas, con Ángel Gabilondo como ministro, plantearon en 2010 un reglamento más de convivencia que sancionador que no llegó a aprobarse en el Parlamento. Con los populares, la Defensora del Pueblo Soledad Becerril remarcó su anacronismo en un informe en 2012 por existir “notorias carencias para ser aplicada a situaciones frecuentes”, como son el uso de las nuevas tecnologías para copiar en los exámenes o un trabajo o los derechos de autor. Pero el ministro José Ignacio Wert aparcó la idea. “Existen problemas más acuciantes que resolver en la Universidad”, justificaron entonces fuentes internas.

Es casi una cuestión personal de Castells. El ministro, que estudiaba en la Universidad de Barcelona, se instaló en París en 1962 huyendo del franquismo. "En 1962 iniciamos una serie de manifestaciones. Y claro que nos reprimieron y duro, aunque menos duro que a los obreros, porque todavía hay clases", contó en una entrevista en *La Vanguardia* en 2018.



Fernando Trujillo: "Si salimos de esta crisis educativa en modo de bajo coste habrá más desigualdad y más fracaso"

Para este profesor en la Universidad de Granada, "la comunidad educativa no entiende por qué a estas alturas aún no hay un horizonte de trabajo para el curso que viene" y reclama más inversión en infraestructuras

Daniel Sánchez Caballero. 29/06/2020

"Tenemos que estar muy orgullosos de la reacción del sistema, y eso incluye a profesores, alumnos y familias", asegura Fernando Trujillo, profesor en la Facultad de Educación de la Universidad de Granada. Trujillo, que acaba de concluir un estudio sobre los efectos del confinamiento en la educación y la visión de las tres partes implicadas en el proceso sobre estos meses, valora cómo prácticamente de un día para otro se pasó de la enseñanza presencial a la enseñanza a distancia, y destaca la capacidad de adaptación del alumnado para autogestionarse.

Este buen funcionamiento generalizado no es óbice para que todos los actores fueran conscientes de que el sistema "no estaba preparado" para lo que pasó. En este sentido, a Trujillo le sorprende que estando prácticamente en julio, con los centros a punto de cerrar, no haya todavía planes concretos para la vuelta al aula en septiembre. Y concluye: va a hacer falta financiación para salir de esta crisis educativa. "Ya sabemos las consecuencias de hacer en modo de bajo coste: más desigualdad, fracaso escolar, la escuela pública perjudicada..."

¿Cuáles son las principales conclusiones del estudio?

Una primera conclusión es el interesante equilibrio en el profesorado entre la preocupación por la salud de la comunidad educativa y otra vertiente, que no me esperaba. Cuando les preguntamos a los profesores por sus preocupaciones en torno al aprendizaje el próximo curso, en vez de recurrir a una respuesta previsible tipo no se han trabajado tales contenidos, nos hablan de las habilidades sociales, de las emociones, de la motivación de los alumnos. Es una visión de la educación muy ligada a los cuidados, de un profesorado muy preocupado por el alumnado como persona en mitad de la pandemia. Hay que recibir al alumnado, ver cómo están, volver a trabajar la socialización con los pequeños, que la han perdido, volver a trabajar la relación entre familia y escuela.

Profesorado, familias y estudiantes perciben con claridad que no se han hecho previamente las inversiones adecuadas. No solo que los edificios están al límite de ocupabilidad, sino en edispositivos tecnológicos, redes o incluso laboratorios y polideportivos. La crisis de 2008 machacó la inversión en educación, el IVIE habla de un 55% de caída en la inversión en infraestructuras. Y en esas llegó el coronavirus. Un 76,8% del profesorado de la muestra reclama un aumento de la inversión en docencia a distancia: equipo, servicio... Ha sido muy evidente que no estábamos preparados.

Cuando se unen estas dos preocupaciones –las sanitaria y la inversión en infraestructuras– te sale la necesidad de un aumento, aunque sea provisional, de la plantilla. Si hay que fragmentar los grupos es inevitable plantearse un aumento de plantilla. Esto se une a un clamor generalizado entre el profesorado, que viene reclamando que se revise la ratio y las plantillas de la escuela pública.

Ese triángulo de preocupación sanitaria, de infraestructuras y del personal está muy presente en el estudio y configura el punto de arranque del próximo año. Es una obviedad que en esta fecha ya deberíamos tener claros los protocolos sanitarios, si vamos a hacer inversión en infraestructuras y en personal. Y aquí, aunque esto no sale en el estudio sino que es mi visión personal, es fundamental la aportación presupuestaria extra comprometida por el ministerio y la gestión que hagan las comunidades de ese dinero, sobre todo en los tiempos en los que llega.

¿Cómo afronta el profesorado el próximo curso, con tanta incertidumbre?

Les hemos preguntado qué modalidad de enseñanza les parece más adecuada atendiendo a las condiciones sanitarias en el momento que se elaboró el cuestionario (hace un mes), cuando se hablaba de grupos de no más de 15-20 personas en el aula [esos límites han pasado a ser recomendaciones]. El profesorado se divide en dos grandes bloques: el de Infantil y Primaria quiere estar con su alumnado todos los días, y pide

alternancia horaria para mantener las medidas; en Secundaria, Bachillerato, FP y adultos la presencia sería con alternancia de días, no de horas.

Con esto se abre un escenario que genera un problema de conciliación familiar, y aquí creo que la comunidad educativa acierta en el diagnóstico y la solución. Familias y profesorado dicen que el problema de la conciliación no lo puede resolver la escuela. La escuela es fundamental en la conciliación en la normalidad, pero como efecto colateral de su labor educativa. La escuela no está para entretener a los hijos de los trabajadores, tiene un sentido propio. Este es un problema, nos dicen, que deberían estar pensando los Ayuntamientos, instituciones del tercer sector, etc. Este debate no se ha abordado aún. Las comunidades tienen que tomar el control y movilizar a los Ayuntamientos, porque algunas respuestas dependen de ellos. Hemos hablado de conciliación, pero podríamos hablar de movilidad, de extraescolares, de campamentos de verano ligados a lo local...

¿Qué efectos ha tenido la enseñanza a distancia sobre el aprendizaje?

Las familias se preguntan si los estudiantes han aprendido más, menos, igual o diferente. Muchas creen que han aprendido cosas diferentes o al menos de una manera diferente. Aquí las dos palabras clave son autonomía y autogestión por parte del alumnado. Es muy interesante, porque son dos destrezas necesarias en el SXXI y las familias han visto a sus hijos trabajar en una plataforma de aprendizaje, conectarse... Eso les parece un valor que habrá que trabajar el año que viene, no podemos perderlo.

La última gran conclusión de familias, estudiantes y profesorado es la sensación de que es necesaria una reestructuración del currículo en profundidad. También la ministra lo dice. Que tenemos un currículo masivo que encaja mal con la docencia en línea. Pero no solo hay que trabajar con los contenidos, los tres grupos hablan de revisar las maneras de enseñar. Los docentes reclaman formación en algo que no han tenido que hacer hasta ahora, que es la enseñanza a distancia.

Se dice con mucha gratuidad que el profesorado no está preparado. Sí lo está. Hay que ser conscientes de que el estado de alarma se promulga el 14 de marzo y el 16 un gran porcentaje estaba trabajando online. No se sabía nada de la situación de alumnos y familias. Cuando pase un tiempo habrá que ver la capacidad de adaptación que ha tenido el sistema y cómo se ha involucrado y sabido manejarse el profesorado. Porque la administración apeló a la autonomía, pero no hizo cosas que podía haber hecho, por ejemplo no se habló de instrucciones –muchas de ellas llegaron con un mes de retraso respecto a la promulgación del estado de alarma–.

La famosa autonomía de los centros. Da la sensación de que las administraciones a veces utilizan ese comodín cuando no saben bien qué hacer.

Se ha invocado la autonomía de los centros como si fuera la solución mágica. "Los centros son autónomos". ¿Eso qué quiere decir? ¿Que tienen que comprar el gel? Los presupuestos de los centros son exiguos, y soy generoso. Hay que ir a un planteamiento más serio, y la idea de los contratos programa podría ir por ahí. Cada centro define un plan de contingencia, define actuaciones que va a llevar a cabo, las cuantifica, especifica qué y cómo y se lo presenta a la administración. Si la administración no pone los medios, es su responsabilidad. Si un centro no los utiliza o no rinde cuentas, es responsabilidad del centro. Si dices "autonomía", pero no das recursos, el centro que no tenga recursos no puede dar soluciones. ¿Y dónde coincide que no hay recursos? En los centros con alumnado con situaciones problemáticas, que siempre tienen su presupuesto más comprometido y van a tener menos margen de maniobra. Ahí es donde la administración y la sociedad tienen que poner los presupuestos.

¿Qué más preocupa a la comunidad educativa?

Hay que pensar las cuestiones como las guías de actuación o los protocolos sanitarios. ¿Las van a hacer los equipos directivos o un profesional? En una refinería de petróleo, ¿le pueden pedir al contable que haga los protocolos? Digo yo que no. Pues en los centros educativos estamos haciendo esto, le pedimos a la jefa de estudios, que puede ser profesora de lengua, que haga un protocolo sanitario. Lo tendrán que hacer técnicos de la comunidad o del ayuntamiento (volvemos a lo local).

La conclusión final con la que me quedo tras el estudio es que hay mucho que pensar y el tiempo se agota: nos acercamos a septiembre. Se nos ha acabado el curso, se van a entregar los boletines de notas y los equipos directivos no saben qué decirles a las familias. Es preocupante y le resta credibilidad al sistema. Hay preocupación en la comunidad educativa, pero no se está haciendo nada. Y por otro lado está la esperanza de que si fuéramos capaces de ponernos a pensar, el resultado educativo podría ser diferente. Por ejemplo, la digitalización: ya debería estar arreglado, pero no hemos querido verlo. Pero también lo sanitario. La presencia de enfermeras en los centros, por ejemplo. Hay muchas cuestiones pendientes. Va a ser mucho más barato planificar bien el curso que viene que ampliar las camas en UCI en caso de un brote en centros educativos.

Al final siempre acabamos hablando de dinero. ¿Hay solución sin financiación?

Nadie quiere ponerle el cascabel al gato porque el cascabel cuesta dinero. Existe la sensación que es más rentable y que ayuda más a la economía ayudar a otros sectores que a la educación. La comunidad educativa ha visto con sorpresa que al sector del automóvil se le han destinado más de 3.000 millones de euros y a ellos 2.000 millones. Es importante invertir en automoción, claro, pero hay que explicar por qué no invertimos en Educación. Hay que hacer una reflexión a largo plazo: ¿queremos pasar esta crisis educativa en modo *low cost*? Las consecuencias no son difíciles de predecir: más desigualdad, la escuela pública sale más perjudicada que la privada, probablemente más fracaso escolar...

Se ha hablado mucho estos meses de confinamiento de Infantil, Primaria, Secundaria y el acceso a la universidad, pero da la sensación de que se ha 'olvidado' todo lo demás. ¿Nos hemos olvidado de la FP, educación especial, etc.?

Es que no existe. Los problemas en los conservatorios, en los centros de educación especial... En la FP la preocupación es extrema. Los docentes están preocupados por la matriculación el año que viene, pero no acabamos de escuchar un plan para reactivarlo. Todos estos problemas son como mínimo igual de graves que en la enseñanza reglada, pero no vemos planes de actuación para el año próximo. Tenemos noticias a veces, alguna evidencia de grupos de trabajo preparando cosas... Pero estamos a finales de junio y la crisis arranca en marzo. Es cierto que es una crisis que tienen un cierto componente de imprevisibilidad, pero desde marzo todos sabemos los factores clave: el virus no va a desaparecer, no existe vacuna de momento y cuando vuelva el contacto cabe la posibilidad de un rebrote. Trabajemos con ese horizonte. La comunidad educativa no entiende por qué a estas alturas del curso aún no hay un horizonte de trabajo para el próximo curso. Cualquier pequeña pyme hoy está planificando el año que viene, previendo ingresos, facturación o cómo está su nicho de mercado.

europapress.es MADRID

CCOO reclama una inversión de entre 424 millones y 981 millones para el próximo curso escolar

MADRID, 29 Jun. (EUROPA PRESS) –

CC.OO. de Madrid ha planteado la necesidad de una inversión extraordinaria en educación para el curso 2020/2021 de entre 424 millones de euros, en un escenario de un máximo de 20 alumnos por aula en todos los niveles, y 981 millones de euros, con 15 alumnos por aula. "Estamos hablando de cifras que esta Comunidad se puede permitir", ha señalado el secretario general de CC.OO. de Madrid, Jaime Cedrún, en la presentación del Informe y propuestas de necesidades para inicio de curso 20/21 elaborado por la organización sindical, donde ha recordado que se cumplen 20 años del acuerdo educativo firmado con el Gobierno regional de Alberto Ruiz Gallardón con motivo de traspaso de la competencias educativas, dotado con 740 millones de euros para cuatro años.

Cedrún ha indicado que dicho acuerdo "ha hecho posible que a pesar de todos los ataques posteriores, a pesar de todas las agresiones que ha tenido, sobre todo, desde el Gobierno de Esperanza Aguirre y compañía, todavía hoy resista la educación pública en unos niveles de más del 53 por ciento respecto al reparto de la escolarización en esta Comunidad".

Este plan de inversiones cuenta con tres escenarios posibles: el de 15 alumnos por aula en todos los niveles; el de 20 alumnos por aula en Infantil y Primaria y 15 en el resto de las enseñanzas y el de 20 alumnos por aula en todas las enseñanzas. El escenario de 15 alumnos por aula requeriría 15.505 unidades extra, 29.263 profesores más y un incremento del gasto de 901,2 millones de euros; el de 20 alumnos por aula en Infantil y Primaria y 15 en el resto requeriría 9.805 unidades extra, 20.311 profesores más y 642,5 millones de euros adicionales, y el de 20 alumnos por aula en todas las enseñanzas implicaría un incremento de 5.727 unidades, un refuerzo de 11.098 profesores y un gasto adicional de 344,4 millones.

Aparte, CC.OO. considera necesario invertir 14,4 millones de euros en equipos informáticos, 30,5 millones en formación del profesorado y 35,0 millones en renovación de los centros, con lo que las necesidades de gasto adicional ascenderían a 981,2 millones en el primero de los tres escenarios, 722,5 millones en el segundo y 424,4 millones en el tercero. La secretaria general de la Federación de Enseñanza de CC.OO. de Madrid, Isabel Galván, ha asegurado que se trata de "una inversión que es imprescindible", y ha recordado que "va a llegar dinero de España pero además Madrid tiene dinero para hacer esta apuesta".

En cualquier caso, CC.OO. apuesta por que el dinero que llegue del Gobierno central se dedique a la educación pública, "porque es la que no había salido aún de la crisis cuando empezó la pandemia", y según sus cálculos arrastra un déficit de 1.000 millones de euros. Asimismo, tras reconocer que son "cifras importantes", ha advertido de que "lo que ocurrirá después a la sociedad madrileña es imprevisible y será mucho más caro, a corto incluso, pero sobre todo a largo y a medio plazo, porque la brecha generacional del alumnado que sufra las consecuencias de esta pandemia será realmente irresoluble si no se atiende ahora y a tiempo".

PACTO POR LA EDUCACIÓN

Cedrún ha señalado que esta propuesta de "reconstrucción y reactivación en materia educativa" está vinculada al plan de reconstrucción económica y social que promueve CC.OO. frente a las "viejas fórmulas" del Gobierno regional, como "el ladrillo" y "la privatización". Como punto de partida, ha exigido "una auditoría de lo que ha descubierto la pandemia en el sector educativo", en alusión a la brecha digital, ya que, según cálculos de

CC.OO., el 30 por ciento de los alumnos no han podido seguir la enseñanzas online, lo que ha "intensificado y agudizado la desigualdad educativa".

Además, ha reclamado un pacto educativo entre las distintas administraciones, los sindicatos y toda la comunidad educativa para abordar la vuelta a la educación presencial, pero siendo conscientes de que puede volver a haber connamiento, total o parcial. Así, ha subrayado la necesidad de generar las condiciones para que sea posible mantener la presencialidad y al mismo tiempo para la tele-educación por si tiene que haber un nuevo confinamiento.

"Por lo tanto, trabajar en dos líneas, ese es el objetivo de este plan que se está presentando", ha apostillado Cedrún, quien ha hecho hincapié en que para garantizar la distancia de seguridad de 1,5 metros establecida en el Real Decreto de la 'nueva normalidad' se van a tener que reducir ratios en las aulas y buscar y adaptar espacios, "posiblemente complementarios a los propios centros". "Queremos aulas seguras, y eso significa que no podemos estar jugando y haciendo tonterías con la salud pública y con la salud laboral", ha agregado Cedrún, quien también ha exigido la necesidad de un plan de prevención para todo el sistema educativo.

el Periódico

Vicent Mañes: "hemos dejado recaer sobre la escuela el papel de la conciliación. Y eso es un error"

El presidente de la federación de directores de colegios públicos advierte de que cumplir las normas sanitarias genera caos organizativo y pone en peligro la inclusión

OLGA PEREDA. MADRID LUNES 29.06.2020

Vicent Mañes es profesor de inglés y director del colegio Bertomeu Llorens i Royo de Catarroja, en València. Preside, además la Federación de asociaciones de directores de centros educativos públicos de Infantil y Primaria –Fedeip-, con tentáculos en seis autonomías. Lejos de estar de vacaciones, tiene una agenda laboral repleta de reuniones. Algunas muy tensas. ¿Cómo sacar adelante el curso 2020-21? ¿Cómo modificar los colegios para acoplarse a la normativas sanitarias en tiempos de covid-19? Su optimismo le lleva a pensar que todo irá bien. Pero la carpeta de los problemas es demasiado grande. Y septiembre está a la vuelta de la esquina.

Muchos padres y madres están angustiados ante el curso escolar que viene. ¿Cómo están ustedes?

Reuniéndonos de manera constante. La semana pasada, con la ministra de Educación, Isabel Celaá, a la que trasmitimos dos ideas fundamentales. La primera, es que los directores de centros educativos no somos técnicos sanitarios, así que necesitamos instrucciones claras que condicionen la organización de los colegios. La segunda, es que en Infantil y Primaria la educación 'online' no funciona bien. Esos alumnos y alumnas necesitan la máxima presencialidad: todos y durante toda la jornada lectiva. Además, le planteamos a la ministra otras cosas que necesitamos.

¿Por ejemplo?

Recursos personales y materiales para la brecha digital y social que ha provocado el confinamiento. Formación de equipos directivos, profesorado, alumnado y familias.

La recomendación de los ministerios de Educación y Sanidad es que grupos estables de convivencia, las llamadas burbujas de 20 niños, que no se relacionen con otros. ¿Lo ven posible?

No sé muy bien qué haremos en los colegios con asignaturas como música, educación física, inglés y la atención al alumnado con necesidades especiales. Si un solo profesor tiene que estar con ellos no podrá moverse a otros grupos. ¿Qué va a pasar con el comedor, las actividades extraescolares y las entradas y salidas de alumnos para que sean escalonadas? Ya sabemos que es una situación excepcional, pero es un caos organizativo. Intentaremos dar respuesta.

Septiembre está a la vuelta de la esquina.

Estamos cambiando mobiliario, vaciando bibliotecas para convertirlas en aulas y rehaciendo grupos.

Muchos profesores están poniendo en los pasillos de los centros pegatinas con flechas para evitar aglomeraciones. Y poco más pueden hacer.

Claro, como colocar dispensadores de gel hidroalcohólico y alfombrillas desinfectantes. Lo mismo que han hecho los comercios cuando les llegó la desescalada. Nosotros tenemos más buena voluntad que otra cosa. No somos técnicos sanitarios. Hemos tenido que dar una solución extraordinaria a una situación extraordinaria.

¿Cunde el desánimo entre las direcciones escolares? ¿Tienen miedo?

Personalmente no. Pero muchos compañeros sí que tienen miedo. Veo directores y directoras de centros escolares que se ponen a llorar porque se ven incapaces de dar una solución al ver que se desmorona su proyecto educativo. Tenemos un alto nivel de responsabilidad. Las cosas irán aterrizando. Todo cambia en cuestión de días, así que a ver qué pasa en septiembre. Puede que dentro de dos semanas los expertos en epidemias nos digan que un grupo funciona razonablemente igual sanitariamente con 20 o con 25 alumnos.

¿Qué pasaría entonces?

Se resolvería el 90% de los problemas que tenemos. Estoy convencido de que muchas cosas se replantearán. Si no, la escuela será el único entorno donde los niños funcionarán así. Luego irán al parque y ahí no habrá grupos burbuja que valgan. Lo mismo en la academia de inglés o las clases de fútbol. Vamos a realizar un gran esfuerzo para acoplarnos a las normas sanitarias. Y nos vamos a cargar los principios educativos por los que llevamos tanto tiempo luchando, como la atención a los chavales con necesidades especiales, la inclusión. Espero que merezca la pena desde el punto de vista epidemiológico.

La ministra Celaá insiste en que es infinitamente más complicado abrir un colegio que un bar o una tienda, pero nuestros hijos necesitan aprender.

Fíjate en tus palabras: necesitan aprender. Eso está bien. La mayoría de la gente reclama que abran los coles porque si no no pueden trabajar. La confusión entre el papel de la escuela como centro de aprendizaje y socialización y como entidad que permite la conciliación es un problema grave. Hemos dejado recaer sobre la escuela el papel de la conciliación y eso es un error. La conciliación necesita un plan nacional en el que tenga prioridad la modificación de horarios laborales. Se ha visto durante estos tres meses de niños en casa.

Han dejado de aprender muchas cosas. ¿Estamos delante de un problema serio?

Los chavales van a salir adelante. ¿Qué son tres meses en la vida de un niño? Cierto es que ahora hay otros tres meses de vacaciones. Cuando llegue septiembre habrán perdido el hábito, pero lo recuperar rápido. Nos centraremos en los factores emocionales. Y recuperaremos todas las competencias que no se han trabajado en las aulas desde el confinamiento. A eso vamos a dedicar todo el mes de julio, a adaptar la programación del curso.

¿Se queda usted sin vacaciones?

Espero poder cogerme un par de semanas en agosto. No más.

EL MUNDO

La vuelta al colegio en Madrid: en Infantil y Primaria será presencial, en ESO habrá clases online y en Bachillerato, un día a distancia

Ése es el escenario diseñado por el Gobierno regional si la situación de la Covid-19 se mantiene en las mismas circunstancias hasta septiembre

VIRGINIA GÓMEZ. Madrid. Martes, 30 junio 2020

El regreso a las aulas en la *Comunidad de Madrid* el próximo curso 2020/21 se producirá, si las circunstancias continúan siendo las actuales, con una educación 100% presencial para los alumnos de Infantil y Primaria, aunque en Secundaria se impartirán algunas asignaturas **online** y en Bachillerato, un día a la semana las clases serán a distancia.

Ése es el *Escenario 1*, el de la nueva normalidad y el más probable, que prevé el Gobierno regional para el inicio de las clases este septiembre en todos los centros educativos de la región (públicos, privados y concertados), según ha detallado este martes el consejero de Educación, Enrique Ossorio, quien ha explicado que serán los propios colegios e institutos los que tendrán que poner marcha su propia organización para evitar el contagio de Covid-19.

La *vuelta a las clases* se producirá el 4 de septiembre para los alumnos del primer ciclo de Infantil (0 a 3 años); el 8 de septiembre para los alumnos de segundo ciclo de Infantil, Primaria y Eso; y el 9 de septiembre para Bachillerato y FP.

La Comunidad de Madrid ha estipulado que en *Infantil, Primaria y Educación Especial* se trabajará con *grupos estables de convivencia*, una especie de burbuja por la que los alumnos estarán aislados del resto de estudiantes. Las clases contarán con la misma ratio que en años anteriores y los alumnos no tendrán que guardar la distancia de seguridad y ni usar mascarilla en ellas, aunque sí deberán ponérsela cuando salgan del aula o entren en contacto con otros grupos. Se incentivará el uso de plataformas educativas, materiales digitales y dispositivos electrónicos, especialmente, en 5º y 6º de Primaria.

En *Secundaria, Bachillerato, FP y en educación de adultos*, los alumnos utilizarán mascarillas cuando no puedan estar a un metro y medio de distancia. Además, de 1º a 4º de ESO, los centros, dentro de su autonomía podrán impartir algunas asignaturas de forma **online** y en Bachillerato y en FP, aunque no haya confinamiento, la Consejería de Educación aconseja que se instaure el proyecto educativo Uno de cinco online, es decir, que un día a la semana las clases sean **online** y en su horario habitual.

Las *entradas y salidas serán escalonadas* y los padres no podrán acompañar al aula a los alumnos salvo excepciones. Cada centro, en función de sus posibilidades, deberá organizar los accesos para evitar

aglomeraciones y deberá contar, como ha recomendado el Ministerio de Educación, con la figura de un coordinador Covid-19.

Además, se adoptarán medidas higiénicas y sanitarias de prevención, como el lavado de manos, el uso de gel hidroalcohólico a la entrada, la señalización de entradas y salidas, el incremento de la limpieza de los centros, el uso de guantes para el tratamiento del papel, la instalación de mamparas en servicios de atención al público y la detección y seguimiento de los casos de Covid-19.

En este escenario se llevarían a cabo también Cursos masivos online para profesores sobre medidas preventivas sanitarias, formación a alumnos y familias en el uso de las nuevas tecnologías digitales con fines educativos así como formación a estudios para atender el equilibrio emocional tras la Covid-19.

Si la situación frente a la Covid-19 empeorase o mejorase, la Consejería de Educación también ha previsto *otros tres escenarios*: el 2 sería semipresencial; en el 3 (de confinamiento) toda la educación sería a distancia: y en el 4 se volvería a la normalidad.

ESCENARIO 2: SEMIPRESENCIAL

El Escenario 2 podría ponerse en marcha en cualquier momento, incluso a principios de curso, si los contagios aumentan. La educación en este caso sería semipresencial y, como norma, se suprimirían los recreos (que podrían llevarse a cabo en las propias aulas), se aumentarían las rutas escolares y se daría la opción de que los alumnos se puedan llevar el menú de los comedores escolares a sus domicilios. También se establecería el teletrabajo y el trabajo presencial por turnos para el personal administrativo.

En el primer ciclo de Infantil, de 0 a 3 años, habría grupos de convivencia de un máximo de 20 alumnos salvo que las autoridades sanitarias limitasen ese número, en cuyo caso tendrían preferencia los alumnos cuyos padres trabajen fuera del domicilio.

De 3 a 6 años y en Primaria, el centro educativo podrá elegir entre distancia de 1,5 metros entre alumnos o grupos estables de convivencia de 20 estudiantes. Si necesitasen más espacio o más aulas, los colegios podrían solicitar lugares municipales o habilitar, por ejemplo, sus gimnasios, y flexibilizar sus horarios y materias.

Se haría una flexibilización de horarios y materias para recudir la estancia de los alumnos en el centro y se incentivaría la actividad telemática, especialmente entre 4º y 6º de Primaria.

En *Secundaria, Bachillerato, FP y Educación para Adultos*, hay dos alternativas que pasan por garantizar la presencialidad entre un tercio y la mitad del horario semanal para todos los alumnos. La primera pasa por que la mitad de los estudiantes acudan presencialmente y la otra estudie **online**. Para ello, por ejemplo, se podrían establecer dos franjas horarias, de 8 a 12 y de 12 a 16 horas, de formar que el resto del hoarrio sería desarrollado por los alumnos con los materiales entregados. La segunda opción es la asistencia de la mitad de los estudiantes en días alternos y el viernes todas las asignaturas se cursarían **online**.

En *Educación Especial*, según ha explicado el consejero, habría ver qué alumnos, en función de sus patologías, pueden acudir presencialmente. En todo caso, podrían acudir al centro a recibir terapias y tratamientos, de manera individual y con cita previa.

ESCENARIO 3, A DISTANCIA

El Escenario 3, de confinamiento, toda la educación sería a distancia, salvo en el primer ciclo de infantil, que dadas las edades de los alumnos y su capacidad tecnológica no se podría llevar a cabo.

De 3-6 años, no se replicarían los horarios, aunque habría conexiones periódicas con los alumnos y se les enviarían tareas acordes y voluntarias en función de las circunstancias de cada familia. En *Primaria, ESO, FP y Bachillerato*, todas las clases serían **online** aunque flexibilizando materias y horarios. Y en *Educación Especial*, hará conexión periódica con los alumnos con destrezas digitales, no se replicará el horario habitual y el tutor comunicará periódicamente con los progenitores.

En este escenario, los centros educativos permanecerían abiertos durante los tres primeros días para que los padres pudiesen recoger los materiales.

ESCENARIO 4, VUELTA A LA NORMALIDAD

El Escenario 4, el más favorable, sería de vuelta a la normalidad con la Covid-19 controlada, aunque se mantendría alguna medida de seguridad., se conservarían las mejoras en la educación online y la digitalización de las aulas conseguidas durante los últimos meses.

El consejero de Educación ha comentado que independientemente del escenario que se aplique, se va a impulsar el uso de las nuevas tecnologías y la digitalización de las aulas, fomentando para ello la plataforma *EducaMadrid*, así como los materiales digitales y los dispositivos electrónicos, además de desarrollar un *sistema para exámenes en línea*. También se ofrecerá formación a los alumnos y a las familias en el uso de las tecnologías digitales con fines educativos y ciberseguridad y se intensificará la formación online de competencia digital para el profesorado.

La Comunidad de Madrid pretende también que de 5º de Primaria en adelante, todos los libros estén **online** para que puedan ser utilizados en cualquier escenario.

Además, se pondrá en marcha un *plan de refuerzo* para que los alumnos que han tenido dificultades durante el confinamiento puedan ponerse al día. Antes, se realizará una evaluación diagnóstica para organizar esas sesiones de refuerzo.

Por último, se podrá en marcha un Plan de lectura digital para alumnos desde 4º de Primaria hasta 2º de Bachillerato que incluirá, además del préstamo de tres libros, clubes de lectura, actividades diadáticas y de debate. Y se fomentará la realización de exámenes orales para que los alumnos estén preparados para los escenarios más adversos.

europapress.es

Andalucía planea la vuelta al cole con 6.000 profesores más y perímetros de acceso a los centros para prevenir Covid-19

SEVILLA, 30 Jun. (EUROPA PRESS) -

El consejero de Educación y Deporte, Javier Imbroda, ha presentado el plan de acción de la Junta para el curso 2020-2021 con vistas a la incorporación a las aulas en septiembre, aprobado este martes por el Consejo de Gobierno, y que, entre otras medidas, contempla la contratación de 6.000 profesores más, así como la creación de perímetros de seguridad en los accesos a los centros para evitar aglomeraciones y, por tanto, posibles contagios por coronavirus.

Imbroda ha garantizado que la vuelta a las aulas en Andalucía será de "presencialidad segura" con un plan que, dotado con 600 millones, se ajusta a un decálogo de medidas sanitarias dictadas por la Consejería de Salud y que pilota sobre siete ejes basados en la digitalización de los centros, el refuerzo curricular y del personal o la formación del profesorado.

El consejero de Educación ha desglosado todas estas medidas en la rueda de prensa que ha ofrecido junto al consejero de la Presidencia, Administración Pública e Interior y portavoz del Gobierno, Elías Bendodo, y el titular de Salud y Familias, Jesús Aguirre, tras la reunión semanal del Consejo de Gobierno.

Respecto a las condiciones de incorporación del alumnado, docentes y personal de administración a los centros educativos, la Consejería atenderá a lo establecido por las autoridades sanitarias. En este sentido, elaborará unas instrucciones para la vuelta presencial a partir del documento de medidas higiénico-sanitarias elaboradas en coordinación con la Consejería de Salud y Familias, a las que podrá hacer aportaciones la comunidad educativa y que se revisará cada dos semanas.

Estas instrucciones adaptarán al ámbito educativo medidas de higiene preventiva general (lavado de manos y uso de soluciones hidroalcohólicas); uso de mascarillas y mantenimiento de la distancia social de 1,5 metros; de limitación de contactos que, en determinados contextos, permitan prescindir del uso de mascarilla; ventilación periódica de los espacios y limpieza; desinfección diaria de los centros, así como se establecerá un protocolo de acceso y salida de los centros y se crearán un perímetro de seguridad para evitar aglomeraciones, para lo que solicita la Junta la intervención de los ayuntamientos; entre otros.

Por su parte, a preguntas de los periodistas, Aguirre ha dicho que, en caso de un positivo en colegios, "el protocolo es exactamente igual, se actúa en consecuencia, a los convivientes del niño, a los familiares, se les hace el PCR, la trazabilidad. El mismo protocolo que para un adulto que nos encontramos en una fábrica".

DESARROLLAR LAS CLASES EN ENTORNOS SEGUROS

Asimismo, la Junta reforzará las plantillas de los centros andaluces con 6.000 docentes más, y también la dotación de recursos tecnológicos con 150.000 dispositivos para paliar los efectos del Covid-19 en el sistema educativo andaluz y establecer las bases de un nuevo modelo.

En concreto, la Consejería dotará a los colegios e institutos de recursos humanos suficientes para paliar los efectos que se hayan podido producir en los procesos de enseñanza-aprendizaje durante la suspensión de la actividad lectiva presencial en el curso 2019/20. En concreto, además del incremento neto de 450 docentes en el sistema público, el plan permitirá incorporar con carácter extraordinario a esos casi 6.000 maestros y profesores tanto para llevar a cabo las medidas de desdoble y garantizar la atención educativa al alumnado como para asegurar el cumplimiento de las recomendaciones sanitarias.

Este refuerzo extraordinario de las plantillas docentes se destinará fundamentalmente a los centros que tengan un mayor número de estudiantes por aula para facilitar los desdobles y reducir, por tanto, los alumnos en las clases.

Imbroda también ha explicado que cada centro educativo contará con un equipo Covid, que elaborará el plan de actuación específico de su centro; y una persona de enlace del centro de salud de referencia que se incorporará al equipo Covid de cada colegio e instituto.

En cuanto a los recursos tecnológicos, la Consejería pondrá a disposición de los centros públicos un total de 150.000 dispositivos electrónicos. A éstos hay que sumar los dispositivos de la colaboración entre la

Consejería, el Ministerio de Educación y Formación Profesional y 'Red.es' destinados también a los centros y al alumnado más vulnerable. Además, se ampliará la conectividad de fibra al 100% de los centros andaluces y se mejorarán las infraestructuras de redes. Esto supondrá una inversión conjunta de más de 140 millones de euros.

Los dispositivos tecnológicos disponibles en los centros podrán ser utilizados durante la práctica docente ordinaria y, en caso de la suspensión de la actividad lectiva presencial, podrán ser puestos a disposición del profesorado y del alumnado, de acuerdo a lo que establezca el proyecto educativo del centro. Igualmente, el próximo curso continuarán las acciones de formación para desarrollar la competencia digital del profesorado.

ESTRATEGIA INTEGRAL DE REFUERZO PEDAGÓGICO

Sobre el refuerzo escolar, Imbroda ha indicado que se va a poner en marcha una Estrategia integral de refuerzo pedagógico que comenzará este mes de julio con el Programa de refuerzo estival, con la participación de casi 7.500 alumnos, cerca de 1.500 docentes y en más de 200 centros. Asimismo, la Consejería tiene previsto adelantar a septiembre el Programa de refuerzo, orientación y apoyo (PROA), que se desarrolla en horario extraescolar durante tres días a la semana y continuará con planes individualizados destinados al alumnado que se haya desconectado durante la pandemia.

Según ha precisado el consejero, tienen conocimiento de que, de una población de alumnos de unos 1,8 millones, hasta 90.000 se han desconectado durante la pandemia del sistema educativo por diversos motivos, haciéndolo 30.000 de ellos por cuestión de la brecha digital.

Así las cosas, el Plan incluye también iniciativas destinadas a los estudiantes más vulnerables. En este sentido, la Educación Especial contará con un refuerzo adicional de las plantillas con 152 profesionales técnicos de integración social.

La Consejería de Educación y Deporte también ampliará el personal de apoyo, especialmente en servicios de limpieza, en los centros, unos 1.500 trabajadores, y destinará 25 millones de euros a 1.064 institutos, conservatorios, escuelas o ciales de idiomas y centros de educación permanente.

Por otro lado, facilitará material higiénico-sanitario a los centros públicos, concertados y a las escuelas infantiles y centros adheridos al programa de Ayuda a las familias para la escolarización en el primer ciclo de Infantil. Con este plan también se reforzará la Formación Profesional para mejorar la empleabilidad con la creación de 204 nuevas unidades de FP, 175 de grado medio y superior y 29 de FP Básica.

HACIA UN NUEVO MODELO EDUCATIVO

Imbroda ha considerado que la pandemia ha puesto sobre la mesa que "vamos hacia un nuevo modelo educativo", tal y como lo ha demostrado el crecimiento que han experimentado la digitalización del proceso de escolarización o la recogida de los boletines vía telemática. "Hay determinados procesos y trámites que nada tienen que ver ya con el mundo que conocimos antes de la pandemia, el mundo ha cambiado y el sistema educativo tiene por delante una oportunidad histórica a la que sumarnos para estar a la vanguardia y no volver atrás".

Entre otros, se ha referido al uso de los medios digitales por parte de los alumnos o la capacidad de adaptación de trabajo de nuestros docentes, cuyas buenas prácticas "extenderemos para todo el sistema educativo" y entendiendo que uno de los desafíos de este nuevo modelo educativo, que ha animado a construir entre todos, "es incorporar esa transformación digital al proceso de enseñanzas" y que sea "una herramienta habitual, no excepcional".



Las universidades públicas encabezan la generación de conocimiento, pero las privadas lideran la inserción laboral

En todo caso, según los expertos de U-Ranking, la variable más relevante para la empleabilidad es el tipo de estudios cursados

María Lozano. Madrid 30.06.2020

Las universidades públicas son líderes a la hora de generar conocimiento a sus alumnos, pero las privadas son mejores en ámbitos como la inserción laboral y resultados docentes. Así se desprende de U-Ranking, una clasificación publicada este martes y realizada por la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie).

Según datos de 2018 de los egresados cuatro años antes (curso 2013-2014), las universidades privadas superan a las públicas en los valores promedio de inserción laboral. Además, los alumnos de las universidades privadas encuentran trabajo con mayor facilidad y tienen sueldos más altos y adecuados a su formación.

Inserción laboral de los universitarios por tipo de universidad y rama de enseñanza

A los 4 años de titularse (2018)

	<div><div></div><div></div><div></div><div></div><div></div></div> <div>Peores resultadosMejores resultados</div>					
	Arte y Humanidades	Ciencias Sociales y Jurídicas	Ciencias	Arquitectura e Ingeniería	Ciencias de la Salud	Total
Tasa de afiliación (%)						
Total	57,0	71,5	68,6	77,7	76,8	72,3
Universidades Públicas	56,6	70,2	68,5	77,5	77,7	71,6
Universidades Privadas	64,9	76,7	72,0	79,4	73,2	76,1
Afiliados en el grupo de cotización de Titulados (%)						
Total	52,5	50,0	61,0	68,3	86,6	60,7
Universidades Públicas	52,4	45,0	60,8	67,1	86,4	58,1
Universidades Privadas	54,3	68,9	65,9	77,2	87,3	73,5
Base media de cotización (€)						
Total	23.424	24.880	22.031	28.894	28.286	26.213
Universidades Públicas	23.255	23.839	21.977	28.385	28.423	25.628
Universidades Privadas	26.023	28.657	23.775	32.662	27.568	29.175

El informe detalla que «presentan mejores indicadores medios de afiliación a la Seguridad Social, bases de cotización y porcentaje de contratados en puestos que requieren titulación universitaria». En concreto, la tasa de afiliación a la Seguridad Social de los egresados de universidades privadas es 4,5 puntos porcentuales superior a las públicas y sus bases medias anuales de cotización son 3.547 euros más elevadas.

Las ventajas son importantes, sobre todo, en Ciencias Sociales y Jurídicas, pero también es notable en Ingeniería y Arquitectura, y en Artes y Humanidades. Por contra, en las universidades públicas los resultados de inserción laboral solo son mejores que en las privadas en Ciencias de la Salud.

Inserción laboral de los universitarios

Por tipo de universidad / Promociones de 2014 y 2018

		Promoción 2009-2010	Promoción 2013-2014
Tasa de afiliación (%)	Total	44,1%	72,3%
	U. Pública	42,3%	71,6%
	U. Privada	54,8%	76,1%
Afiliados en el grupo de cotización de Titulados (%)	Total	50,5%	60,7%
	U. Pública	46,8%	58,1%
	U. Privada	64,6%	73,5%
Base media de cotización (€)	Total	22.962	26.213
	U. Pública	22.171	25.628
	U. Privada	26.440	29.175

Fuente: BBVA

ABC

Las claves del éxito en la empleabilidad de las privadas se basan en tres pilares, según Francisco Pérez, director de Investigación del Ivie y responsable del estudio. En primer lugar, debido a su tamaño, tienen una «atención más personalizada» a los egresados, acompañándolos en la búsqueda de empleo, las «redes de antiguos alumnos funcionan mejor que en las públicas», y hay una concentración de la oferta en títulos «más empleables», al no asumir la función de «servicio público» de atender todas las ramas del conocimiento.

«Ese seguimiento tras el egreso es importante y la relación con el estudiante no termina en el momento en el que se le da el título», ha añadido Joaquín Aldás, profesor investigador del Ivie.

Pérez también destaca que las privadas «se concentran normalmente en áreas metropolitanas con una mayor oferta de empleo» y bases de cotización superiores. El tercer indicador es la extracción social. En la privada, las familias de los egresados han podido pagar matrículas más elevadas y cuentan con ventajas relacionales en «un mercado de trabajo donde la recomendación de amigos y familiares sigue siendo clave» en la búsqueda de empleo.

El director de Investigación del Ivie también ha apuntado que «la calidad de la docencia es la que se muestra más vinculada a los resultados de empleabilidad», aunque ha destacado que «hay factores que dependen también del entorno, del ciclo económico del periodo en el que se gradúan los egresados, etc».

En este sentido, en las 14 universidades que forman los dos grupos que encabezan el ranking de docencia aparecen diez privadas: Mondragon Unibertsitatea, Universidad de Navarra, la Europea de Madrid, la Internacional de la Rioja, Ramon Llull, la Universidad de Deusto, la de Nebrija, la Pontificia de Comillas y la San Pablo-CEU.

Lo que más importa es la rama de estudios

En todo caso, la variable más relevante para la empleabilidad es el tipo de estudios cursados. «Para el que tiene que tomar la decisión de qué y dónde estudiar, basados en la empleabilidad, debe de analizar primero los títulos, además de sus notas. Primero la titulación y luego la universidad. Hay muchas más diferencias entre títulos que dentro de un título entre unas universidades y otras», ha explicado Aldás. «La titulación es clave si uno quiere atender a la empleabilidad», ha indicado Pérez.

También lo confirman las diferencias entre titulaciones en cualquiera de los indicadores de inserción en 2018, en años anteriores y también otras monografías del Programa de investigaciones económicas Fundación BBVA-Ivie. En definitiva, existen importantes diferencias en la empleabilidad de los egresados en función de la rama de enseñanza del título en que se graduaron.

Según este ranking, los titulados en Ingenierías y Arquitectura y en Ciencias de la Salud presentan mejores tasas de afiliación, mayor ajuste entre su nivel formativo y el empleo y mayores bases de cotización medias a los 4 años de obtener el título. Por el contrario, los titulados en el área de Artes y Humanidades registran las menores tasas de afiliación medias, los de Ciencias Sociales y Jurídicas están, en general, más sobrecualificados en los puestos que ocupan y los de Ciencias tienen la base media de cotización más baja.

Por tanto, la clasificación en función del nivel y la calidad de la inserción muestra que las de Ciencias de la Salud, seguidas de las de Ingeniería y Arquitectura, se sitúan a la cabeza, mientras que ocupan las posiciones menos favorables las de Artes y Humanidades y algunas titulaciones de Ciencias Sociales y Jurídicas. Las 15 con mejor inserción son Medicina, Podología y Óptica y Optometría en los primeros puestos, pertenecen a las áreas de salud o ingeniería. Por el contrario, cierran esta clasificación los estudios de Turismo, Gestión y Administración pública y Bellas Artes.

El peso de las universidades públicas

Mientras, el dominio de las universidades públicas se refuerza más en el ámbito de la generación de nuevo conocimiento. Las diez universidades que encabezan el ranking de investigación e innovación son todas públicas. La primera universidad privada aparece en el puesto 13 y solo tres privadas (de 30) obtienen resultados en investigación por encima de la media del SUE.

Lo público también triunfa en el ranking general. Nueve de las diez situadas en la cabeza de la clasificación son públicas. Son las que más destacan por combinar todas las actividades con buenos resultados. La primera es la Pompeu Fabra, seguida por la Carlos III de Madrid, la Autónoma de Barcelona, la Politècnica de Catalunya y la Politècnica de València. La primera universidad privada es la de Navarra, formando parte de un grupo que completa las diez primeras posiciones con la Autónoma de Madrid, la de Cantabria, la de Barcelona y la Rovira y Virgili.

elPeriódico

Editorial

Escuelas abiertas

Mantener los centros en funcionamiento el próximo septiembre de forma presencial, incluso si se producen rebrotes, es un objetivo tan irrenunciable como difícil

El Periódico.MARTES 30 JUNIO 2020

El vicepresidente del Govern y los 'consellers' de Educació y Salut, Pere Aragonès, Josep Bargalló y Alba Vergés, expusieron ayer las líneas básicas que deben permitir que las escuelas catalanas abran sus puertas el próximo 14 de septiembre, que lo hagan de forma segura y con «práctica normalidad». Y avanzaron una estimación de los recursos necesarios (5.000 maestros en la escuela pública y concertada y 370 millones de euros).

Las familias necesitan acabar con la incertidumbre generada tras una reapertura testimonial de los centros. Tanto como los responsables de las escuelas, que han reclamado insistentemente una guía clara para empezar a preparar el próximo curso escolar en condiciones.

Todo lo planteado por los 'consellers' responsables parte del primero de estos propósitos: que las escuelas abran. De forma presencial, garantizando la convivencia entre los alumnos y la atención y el acompañamiento personalizado de sus educadores. Los recursos digitales serán cada vez más un elemento del trabajo educativo, y pueden ser un sustituto de emergencia, pero no una alternativa completa. El objetivo, que las aulas abran sus puertas y puedan seguir haciéndolo adaptándose incluso a la emergencia de nuevos rebrotes en la difusión del covid-19 en el próximo otoño, es irrenunciable. Salvo una evolución catastrófica de la pandemia. El papel clave de la escuela, formativo, nivelador de desigualdades que en este periodo han salido aún más a la luz y también en la organización de las familias, no puede permitirse pausas.

Todo esto solo será posible si ese segundo elemento, la seguridad, se mantiene. Las condiciones planteadas inicialmente por las administraciones se ha hecho evidente que eran inviables física, económica y pedagógicamente. Finalmente se ha planteado una nueva estrategia, con grupos no necesariamente reducidos, organizados como burbujas con el mínimo contacto posible con el resto de la escuela pero incluso sin uso de mascarilla en su seno y aislables en caso de detectarse un brote sin necesidad de detener la

actividad ni siquiera del propio centro en que se produzca. Son las medidas razonablemente aplicables: será necesario un esfuerzo de todos para que hagan de los centros educativos un espacio seguro. La creciente evidencia sobre la baja transmisión del virus entre los menores apunta, por lo menos, hacia el optimismo.

Aunque se aspire a la normalidad, esta deberá ser muy relativa. Como en todos los ámbitos de la vida social, se deberán sacrificar muchos aspectos de lo que entendemos como normal, o incluso esencial, en el funcionamiento de una escuela: en el patio, en los pasillos, en los comedores, en servicios como las aulas de refuerzo o acogida que serán difíciles de organizar en estas condiciones. Será arduo, pero es necesario.

En cualquier caso, profesores y familias necesitan, ya, un marco con un mínimo de claridad. A lo que, por cierto, no contribuye el presidente de la Generalitat ofreciendo datos contradictorios con los de los departamentos de su propio Govern encargados de lidiar con este complejo operativo.

EL PAÍS

Madrid plantea algunas asignaturas online en la ESO y un día de enseñanza telemática en Bachillerato

El Gobierno regional contempla cuatro escenarios para la vuelta al cole y cree que el más probable es el primero, en el que en Infantil y Primaria tienen clases presenciales al 100%

BERTA FERRERO. Madrid 30 JUN 2020

Quedan dos meses para que comience el curso postcovid, el del 2020/21, y la Comunidad de Madrid ha querido despejar las dudas que flotaban en el aire hasta ahora. Cómo se hará, cuántos alumnos deberá haber en clase, cuántos profesores se tendrán que contratar, cómo se dividirán las aulas. La Consejería de Educación ha planteado cuatro escenarios posibles pero no ha puesto sobre la mesa cifras. Enrique Ossorio, consejero de Educación, ha avisado, eso sí, que tras el varapalo económico que ha supuesto la pandemia, la consejería no destinará una gran partida a educación, o al menos no como planteó ayer CC OO, que presentó otro informe con las necesidades actuales y planteó una inversión que debería oscilar entre los 424 y los 981 millones de euros. “Ya nos gustaría, pero lo que plantea CC OO es irrealizable”, ha avisado Ossorio. Por lo pronto, el escenario “más probable” de cara a septiembre, el número uno según el plan de la administración regional, no contempla la contratación de más profesorado y las clases de infantil y primaria se realizarán con grupos de 25 alumnos, es decir, los mismos que antes de la pandemia.

En Consejería ha explicado que ahora “hay que aprovechar el avance en la digitalización de las aulas e impregnar el curso 2020/21 en eso, para estar preparado en caso de volver a necesitarlo” y ha anunciado un refuerzo en materiales tecnológicos para el próximo curso escolar. Además de tabletas disponibles para los centros y otro tipo de herramientas digitales, Ossorio ha anunciado un proyecto firmado con el gobierno central proveerá a Madrid con hasta 25.000 ordenadores para uso de profesores y alumnos.

El primer escenario es en el que más ha hecho hincapié, “porque es, según el momento sanitario actual, el más probable en septiembre”. En ese caso, los alumnos de Infantil (0-3 años) empezarán el curso el 4 de septiembre (hasta el 31 de julio) y se organizarán en aulas burbuja, es decir, en clases estables de convivencia de 25 alumnos, los mismos que en la época pre covid-19, aunque estarán aislados del resto de grupos. Estos niños no tendrán que mantener las distancia de seguridad de metro y medio entre ellos ni llevar mascarilla, aunque sí se evitará el contacto con otros grupos. A partir del segundo ciclo de Infantil (3-6), que empezarán el 8 de septiembre y hasta el 22 de julio, los alumnos tampoco llevarán mascarilla y por eso también se organizarán en grupos estables de convivencia. Con ellos se empezará a hacer hincapié en las plataformas educativas.

Los alumnos de Bachiller, de FP y de educación de adultos (del 9 de septiembre al 22 de julio) sí tendrán que mantener la distancia de seguridad de metro y medio y usar mascarilla cuando no se pueda guardar esa distancia. Además, Ossorio ha anunciado que se impartirán determinadas asignaturas de forma online entre 1º y 4º de la ESO y, ya para Bachillerato, el plan *Uno de cinco online*, que significa que uno de los cinco días de la semana las clases se impartirán íntegramente de forma telemática y dentro de su horario habitual.

En el segundo escenario, que se pondrá en marcha en caso de que la situación sanitaria empeore, el curso será semipresencial. En principio este escenario no se plantea a día de hoy. Se suprimirían los recreos, el comedor y se incrementarían las rutas escolares. En el primer ciclo infantil (0-3 años) se mantendrían los grupos de convivencia, pero ya de 20 alumnos, salvo que las autoridades sanitarias limitasen ese número, en cuyo caso, se establecería la asistencia de los alumnos cuyos progenitores trabajasen fuera del domicilio. En el segundo ciclo de educación Infantil (3-6 años) se reduciría el número de alumnos por aula de acuerdo a dos criterios: la distancia interpersonal de 1,5 metros o la creación de grupos de convivencia estable de 20 alumnos. Se haría una flexibilización de horarios y de materias para reducir la estancia de los alumnos en los

centros y se incentivaría la actividad educativa telemática, sobre todo, en los grupos de 4º a 6º de Primaria para que los alumnos puedan realizar aquellas tareas que la reducción de horarios no haya permitido completar. Para apoyar a estos estudiantes con el uso individualizado del uso de las plataformas, se contaría con el apoyo de ONGs o alumnos de Magisterio en prácticas.

Para los alumnos de Secundaria, Bachillerato y Educación para Adultos, los centros garantizarán la presencialidad entre un tercio y la mitad del horario semanal para todos los estudiantes. Por ejemplo, podrían establecer dos franjas horarias, de 8 a 12 horas y de 12 a 16 horas y el resto del horario sería desarrollado por los alumnos con los materiales entregados. Otra alternativa podría ser la asistencia presencial de la mitad de los estudiantes en los centros en días alternos y los viernes todos los alumnos cursarían todas las asignaturas *online*. En cuanto a Educación Especial, se ha planificado la opción de limitar la presencialidad de los alumnos en función de si padecen o no algún tipo de enfermedad o cuadro clínico asociado a su discapacidad.

En este escenario sí se reorganizarían los espacios, utilizando el gimnasio o el comedor para repartir a los alumnos y se flexibilizarían las materias en todos los centros educativos. Y, entonces sí, se plantearían la posibilidad de contratar a personal docente.

El tercer escenario sería el del confinamiento tal y como se ha vivido estos meses. Se apostaría entonces por incrementar los conocimientos en tecnología. Tanto el personal administrativo como el docente aplicarían el teletrabajo. En el primer ciclo de Infantil no se impartirían clases teniendo en cuenta la edad y la capacidad tecnológica de los niños. En el segundo ciclo de Infantil, los profesores y tutores se conectarían de forma regular con los alumnos, pero sin el horario habitual. Establecerían tareas acordes a la edad, y voluntarias, en función de las circunstancias de cada familia, mientras que el tutor tendría de forma periódica comunicación con los progenitores. Para los alumnos de Primaria, Secundaria, Bachillerato, FP y Educación para Adultos tendrán todos los días clases *online* para desarrollar el currículum del temario, aunque flexibilizando materias y horarios. En cuanto a Educación Especial, profesores y tutores se conectarían de manera regular con los alumnos que por su nivel puedan seguir actividades *online*. No se aplicarán los horarios habituales de las clases y el tutor se comunicaría de forma periódica con los padres o tutores.

El cuarto, ha detallado el Consejero, "es el que todos queríamos", es decir, el de la vuelta a la completa normalidad, aunque siempre siguiendo las medidas higiénicas.

Ossorio ha prometido que la semana que viene estarán listas las instrucciones de inicio de curso, con una parte docente y otra centrada en las condiciones higiénico-sanitarias. El consejero no ha querido hablar del presupuesto de cara al próximo curso, aunque ha dejado claro que, lejos de invertir más en educación, la crisis económica derivada del covid obligará a economizar los gastos. Además, solo se plantearía contratar a nuevos profesores en caso de tener que empezar el curso en el segundo escenario, al tiempo que ha tildado el plan que planteó el lunes CC OO de "irrealizable". El sindicato hizo público un informe con diferentes escenarios en el que, dependiendo de la situación sanitaria, la inversión en educación oscilaría entre los 424 y los 981 millones de euros. Se necesitaría contratar un mínimo de 11.098 nuevos profesores.



El Gobierno crea una nueva cualificación para los 'riders': la FP de Servicio de Entrega y Recogida a Domicilio

La ministra Celaá quiere que cualquier puesto de trabajo vaya asociado a una cualificación aunque sea en niveles muy básicos

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. Miércoles, 1 julio 2020

El Gobierno ha creado una nueva cualificación de FP de Servicio de Entrega y Recogida a Domicilio. En el segundo país con abandono escolar temprano de la UE, y en pleno debate sobre si hay que quitar o no el título de la ESO, el Ejecutivo apuesta por dar un diploma formativo a los repartidores de Deliveroo, Glovo o UberEats. Esta cualificación básica llevaría asociada una formación de la que saldría un perfil de FP Básica.

La nueva cualificación de repartidor de comida, que se ha recogido en un real decreto que ha aprobado este martes el Consejo de Ministros, forma parte del plan del Ejecutivo para reducir el elevado número de personas que carecen de una acreditación de sus competencias profesionales en España.

El Gobierno quiere poner en marcha un procedimiento para reconocer estas competencias profesionales y "facilitar la reinserción laboral". La idea es que todo aquel que haya trabajado y no haya superado determinados niveles formativos pueda canjear esa experiencia laboral por algún tipo de cualificación de referencia.

La de repartidor de comida sería el nivel 1, que es lo más básico y se refiere a "competencia en un conjunto reducido de actividades de trabajo relativamente simples correspondientes a procesos normalizados, siendo limitados los conocimientos teóricos y las capacidades prácticas a aplicar". Estaría al nivel de las denominadas "Actividades Auxiliares de Comercio"; es decir, lo que antes se llamaba simple y llanamente reponeadores de supermercado.

PLAN ESTRATÉGICO DE FP

¿Y qué se les va a enseñar a los alumnos? Según la nota del Ministerio de Educación, "desarrolla la competencia de distribuir y recoger productos a domicilio, atendiendo al destinatario y ofreciendo un servicio de calidad cumpliendo la normativa aplicable de protección de datos, riesgos laborales, normas internas de las organizaciones, además de las establecidas por los productos a distribuir".

¿Tiene sentido formar a alguien para repartir comida en bicicleta? Santiago García, experto en FP y secretario general de la Confederación Española de Centros de Enseñanza (CECE), no lo ve mal. Explica que se encuentra en línea con lo que está haciendo la UE en este ámbito.

"Todo puesto de trabajo debe ir asociado a una cualificación. Es el eje del sistema de cualificaciones profesionales", defiende. "Son personas que no tienen tan siquiera la Secundaria y a la que conviene enseñarles alguna cosa, como atención al cliente o preparación de pedidos, para que se incorporen al mercado de trabajo".

Se trata de uno de los pilares del Plan Estratégico de FP aprobado el año pasado para "modernizar y consolidar este modelo asociado al talento, a la innovación y a la empleabilidad y a la mejora de la competitividad de nuestras empresas", tal y como ha explicado este lunes en el Congreso la secretaria general de FP, Clara Sanz. Uno de los fines de ese plan es "actualizar los títulos acordes con las necesidades del mercado laboral".

DE INSTALADOR DE 'WIFI' A ADMINISTRADOR DE INTERNET

A la creación de esta nueva cualificación profesional se añade la actualización de otras dos. Por un lado, la de Administración de Servicios de Internet -el nombre técnico para los instaladores de *wifi*, nivel 3-, que "desarrolla la competencia de instalar, configurar, administrar y mantener servicios de provisión e intercambio de información utilizando los recursos de comunicaciones que ofrecen las tecnologías de Internet, asegurando la disponibilidad, integridad y confidencialidad de la información publicada". Por otro, la de Servicios Estéticos de Higiene, Depilación y Maquillaje (nivel 2) para trabajar en una peluquería.

Son otros dos ejemplos de cómo se está "modernizando" el Catálogo Nacional de las Cualificaciones, que suma un total de 667 cualificaciones. A partir de las cualificaciones profesionales, se elaboran los títulos de FP del sistema educativo y los certificados de profesionalidad de la FP para el empleo.

europapress.es

Las enseñanzas de FP son las que más crecen en el curso 2019- 2020, con un 6% más de alumnado respecto al curso anterior

El alumnado extranjero incrementó un 8,6%, y ya son 863.952 alumnos (el 9,9% del total del alumnado), la cifra más alta en la serie histórica

MADRID, 1 Jul. (EUROPA PRESS) -

Las enseñanzas de Formación Profesional (FP) han presentado este curso 2019-2020 un incremento del 6%, con 50.511 alumnos más que el curso anterior, según los datos del 'Avance de las Enseñanzas no universitarias del curso 2019-2020 (alumnado, profesorado, centros y unidades escolares)' que publica el Ministerio de Educación y Formación Profesional (MEFP), con las aportaciones de las comunidades autónomas.

En total, el alumnado en enseñanzas de régimen general no universitarias asciende a 8.276.528 alumnos, de los cuales 4.273.011 son hombres y 4.003.517 mujeres, lo que supone un incremento de 58.866 alumnos (0,7% más): 31.578 de ellos hombres (0,7% más) y 27.290 mujeres (0,7% más).

El aumento más importante corresponde a las enseñanzas de Formación Profesional, que han incrementado un 6%. Por grados, la FP Básica aumenta un 3,6%, el Grado Medio un 5,9% y el Grado Superior un 6,6%. Si bien, destaca el incremento de la enseñanza a distancia, que en el caso del Grado Medio supone un 7,1% y en el Grado Superior un 12,6%.

Por género, en estas modalidades a distancia, las mujeres son mayoritarias, tanto en Grado Medio (60,3%) como en Grado Superior (60,8%), aunque dentro de la FP presencial, son el 29,8% del alumnado de FP Básica, el 42,3% en Grado Medio y el 45,4% en Grado Superior. Y en Bachillerato presencial, representan el 53,9% del alumnado.

ESCOLARIZACIÓN DEL 41% EN PRIMER CICLO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Según el informe del Ministerio, la escolarización en el primer ciclo de Educación Infantil retrocede levemente durante el curso 2019-2020, con 3.727 alumnos menos (un 0,8% menos). La población de entre 0 y 2 años ha bajado por su parte un 4,2% (según datos del INE del 1 de enero de 2020, respecto al año anterior), siendo la

tasa de escolarización en esas edades del 41%, cuando el año anterior era del 39,6%. El segundo ciclo muestra estabilidad, con una ligera subida de 708 alumnos (un 0,1% más).

En cuanto a la Educación Primaria, hubo 31.697 alumnos menos este curso en comparación con el anterior (un 1,1% menos), debido al descenso de población de esas edades.

Mientras, la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) continúa creciendo, con 36.086 alumnos más (un 1,8% más) y el alumnado de Bachillerato suma 5.884 alumnos más (un 0,9% más), después de tres cursos de retrocesos.

Tal y como señala el informe, el alumnado extranjero ascendió este curso a 863.952 alumnos, la cifra más alta en la serie histórica, con 68.427 alumnos más que el curso pasado (un 8,6% más), con lo que supone actualmente el 9,9% del total del alumnado. Por nivel educativo, destaca el incremento en Educación Primaria (27.858 alumno más, un incremento del 9%), ESO (+14.121; 8,1%), Infantil (+11.167; 7%) y FP de Grado Superior (+4.384; 17,5%).

PROFESORADO Y CENTROS ESCOLARES

El número de profesores por su parte ha aumentado en 7.712 docentes, lo que supone un incremento del 1,1%, con una subida de 8.337 profesores en los centros públicos (+1,6%) y un descenso de 625 en los privados (-0,3%). En total, el profesorado asciende a 724.803 docentes, de los cuales 517.437 imparten enseñanza en centros públicos y 207.366 en privados.

Igualmente, ha crecido el número de centros educativos en 85 (53 públicos y 32 privados), hasta alcanzar los 28.534 (19.143 públicos y 9.391 privados).

El número medio de alumnos por unidad en segundo ciclo de Infantil y Primaria se sitúa respectivamente en 20,7 y 21,7, unos valores similares a los de los ciclos de FP de Grado Medio (20,2) y de Grado Superior (21,2). En ESO y en Bachillerato las ratios son mayores, un 25,3 y un 26,1, respectivamente. Son menores en primer ciclo de Educación Infantil (12), Ciclos de FP Básica (12,5) y otros programas formativos (11,5).

En relación a la titularidad del centro, el número medio de alumnos por unidad es menor en los centros públicos en segundo ciclo de Educación Infantil (-2,2), Primaria (-3,2), FP Básica (-2,6) y en ciclos de FP de Grado Medio (-2,3). Sin embargo, es ligeramente mayor en el primer ciclo de Educación Infantil (+0,3), Bachillerato (+0,6) y ciclos de Fp de Grado Superior (+0,8).

ENLACE: [Datos Avance de las Enseñanzas no universitarias del curso 2019-2020](#)

LA VANGUARDIA

Los alumnos de bachillerato y FP podrán hacer educación online hasta el 50% de su horario

El Departament envió anoche las instrucciones sobre el nuevo curso escolar a los directores de centro

CARINA FARRERAS, BARCELONA 01/07/2020

Los centros escolares podrán programar modelos híbridos que combinen educación a distancia y presencial de hasta el 50% del horario escolar. En las instrucciones del nuevo curso escolar 2020-2021 que los directores de centro recibieron anoche se indica que si no es posible garantizar la presencialidad de todo el alumnado del centro, "se podría plantear, de forma excepcional", modelos que combinen la formación en el centro y a distancia. "En estos casos, el porcentaje de presencialidad no puede ser inferior al 50%", indica el documento que añade que puede organizarse "con franjas horarias reducidas o días alternos".

Las instrucciones advierten a los directores que el tiempo del trabajo presencial y telemático no puede superar la dedicación lectiva de alumnos y docentes "establecida normativamente".

Hasta el momento, el Departament d'Educació había informado sobre el inicio de curso de la etapa obligatoria, que será presencial para todos los cursos y se realizará mediante grupos estables de alumnos que pueden formarse hasta con 30 alumnos. Pero no había desvelado la organización en otras etapas, como la postobligatoria, o la educación especial, para la que se esperaban instrucciones específicas de Salud.

En cuanto a la educación obligatoria, los grupos serán estables durante el trimestre o todo un curso. Podrán estar formados por alumnos de un mismo ciclo, por cursos continuos o por diferentes edades "como sucede en las escuelas rurales", en las que, debido a la escasez de alumnos, se agrupan estudiantes de diferente edad en una misma aula. "Se organizarán —continúa el texto— con criterios de equidad e inclusión", y "en ningún caso" se podrán establecer agrupaciones homogéneas "por niveles de aprendizaje o por alumnado con necesidades de apoyo educativo".

El equipo docente que acompaña a estos grupos de convivencia estables, que no necesitarán llevar mascarilla ni distanciarse el metro y medio dentro del aula, "deberá ser estable" y estará formado preferentemente por un máximo de 2 maestros en primaria y 5 en secundaria (distribuidos por ámbitos de conocimiento).

El documento también especifica que se incrementarán los recursos de profesorado y de personal de apoyo para afrontar la nueva realidad, "por si es necesario" crear nuevos grupos clase. La concreción del nuevo plan se conocerá en "la primera quincena de julio". Educación está encontrando obstáculos en las negociaciones

con las organizaciones sindicales sobre la vuelta a la escuela. Se compromete a cubrir las sustituciones desde el primer día de la baja del profesorado.

En cambio, insta a los centros públicos a presentar una solicitud antes del 15 de julio para impartir la sexta hora. y el Departament valorará la continuidad de esta medida en el curso 2020.2021. La sexta hora lectiva se suprimió en las escuelas de primaria en la época de recortes económicos asumidos por el Govern de Artur Mas. El recorte de horario fue una concesión a los sindicatos por los recortes salariales. En algunos centros de alta complejidad, no obstante, se mantuvo esta hora como refuerzo educativo para beneficiar a los alumnos más desfavorecidos. Esta hora de más suma unas 175 horas lectivas a lo largo de primaria, es decir, el equivalente a un curso escolar desde el inicio de la primaria.

La escuela concertada y asociaciones de familias de centros públicos mantuvieron esta hora recortada a costa de un pago extraordinario. Los sindicatos son reticentes a la recuperación de esta sexta hora y alegan que no es un tiempo educativo de calidad sino que sirve solo de acogida de niños.

En todo caso, los sindicatos ven insuficiente la dotación de 5.000 docentes más anunciada el lunes por el vicepresidente del Govern. Pere Aragonès. Consideran que las escuelas van a necesitar más de docente y medio por centro. Ustec-Stes había estimado 44.500 profesores. Para la FeSP-UGT de Catalunya es inaceptable el aumento de plantilla propuesto porque ni siquiera se recupera los niveles de contratación de años anteriores. También está en desacuerdo con las medidas de seguridad para proteger la salud de los trabajadores y alumnos en los centros porque son “prácticamente imposibles de cumplir”.

El documento admite la enorme diferencia entre la educación a distancia recibida por unos alumnos durante el confinamiento y las experiencias “empobrecidas” de otros. “Este es el coste social del cierre de escuelas que ha condicionado injustamente el futuro de un porcentaje de alumnos” y apela a la acción compensadora de la educación. Por ello espera de los centros una “acción educativa de calidad y equidad”, con medidas con estrategias educativas para todos los alumnos y medidas extraordinarias para los más desfavorecidos.

El conseller d'Educació, Josep Bargalló, presentó el pasado lunes la programación del nuevo curso, junto al vicepresidente del Govern Pere Aragonès y la consellera de Salut, Alba Vergés. En la rueda de prensa el responsable del Departament anunció que enviaría las instrucciones del nuevo curso, las recomendaciones de prevención e higiene pactadas con Salud y las dotaciones de profesorado para el, nuevo curso. Con estos documentos, los directores deberán elaborar la programación del curso y entregarla antes del 23 de julio.

EL PAÍS

La comisión de reconstrucción rechaza incluir a la escuela concertada en el reparto de fondos extra para educación

PP, Ciudadanos, JxCat y PNV pedían la retirada de la propuesta que establece que la inversión será exclusivamente para la pública. La propuesta debe ahora continuar su trámite hasta su aprobación definitiva

J. A. AUNIÓN / ELISA SILIÓ. Madrid 01 jul 2020

Los primeros textos de conclusiones de la Comisión para la Reconstrucción Social y Económica incluyen, en su parte educativa, que los esfuerzos de inversión extra en este ámbito se reclaman en destinen únicamente a la escuela pública. “Incremento de los recursos públicos dedicados a la educación y las becas [...]. La totalidad del incremento de la inversión irá destinado a la educación pública de gestión directa”, dice el punto 18.1 del documento aprobado este miércoles en el Congreso de los Diputados por el grupo de trabajo de Políticas Sociales y Sistema de Cuidados, que ahora servirá de base para la propuesta definitiva de la comisión que trata de fijar una hoja de ruta común para la recuperación tras los peores momentos de la pandemia de covid-19. Así, la redacción de ese apartado dejaría fuera, según han protestado tanto PP como Ciudadanos, a las escuelas de gestión indirecta, es decir las concertadas, privadas subvencionadas donde estudia un 25% de los estudiantes de enseñanzas no universitarias de todo el país, dos millones de alumnos.

Todavía quedan varios pasos en los que el texto podría modificarse: la comisión tiene que reunir el próximo viernes las conclusiones de los cuatro grupos de trabajo en un solo texto de propuestas definitivas que se elevará al pleno para su votación final. “Se han rechazado todas las enmiendas pero están pendientes para el viernes”, afirma el diputado socialista Pau Marí-Klose, que preside la comisión de políticas sociales. Además, está por ver si las propuestas finales de la comisión podrían afectar al fondo especial para la reconstrucción aprobado a mediados de junio por el Gobierno, ya que, aunque el PSOE asegura que no influirán, el decreto que lo regula todavía tiene que ser convalidado por el Congreso.

En todo caso, el hecho es que este miércoles ha vuelto a la Cámara la eterna disputa entre ambas redes. Una pelea histórica entre la escuela pública y la concertada que tiene como principal componente la defensa de la libre elección de centros, que garantizaría la escuela privada subvencionada, pero cuya existencia como derecho de los padres a elegir (o al menos a que se lo pague en parte la Administración) niegan los defensores

de la pública. Estos, además, se quejan permanentemente de que gran parte de la concertada elige a su alumnado, fomentando la segregación de los estudiantes con más necesidades especiales. Por eso, reclaman que el dinero público vaya solo a las escuelas de gestión directa.

El debate entre pública y concertada ya ha aparecido durante la crisis sanitaria de la covid-19. Fue cuando el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, aseguró que el fondo de 2.000 millones de euros, que el Estado repartirá entre las autonomías para facilitar la complicadísima vuelta a las aulas que se prevé en septiembre, iría íntegramente a la pública. Luego, cuando se publicó la norma que lo regulaban se vio que finalmente no sería así, sino que las comunidades podrán decidir cómo reparten el dinero entre las dos redes. La cuantía finalmente será de 1.600 millones, pues los otros 400 se destinarán a las universidades públicas. El Ministerio de Educación asegura que, con independencia de lo que está debatiendo la comisión de reconstrucción, ese fondo extraordinario va a cubrir necesidades especiales educativas en su conjunto, lo que incluye no solo a la escuela pública sino a la subvencionada, si tiene que hacer frente a los problemas derivados de la pandemia, explica un portavoz. Aunque esta añade que las mayores problemáticas se concentran en la pública, adonde suelen acudir los alumnos con menos recursos. Aún, detalla la portavoz, no se sabe qué partida recibirá cada ejecutivo autonómico pero cada región repartirá la cuantía según sus necesidades. El dinero llegará a las autonomías en septiembre.

Las cifras muestran que el alumnado desaventajado confluye en la escuela pública. Los centros subvencionados deberían concentrar al 25,6% de los alumnos de origen inmigrante y matricular al 14,1% del total, mientras a la pública acudieron el 79%, según datos del ministerio. Además, mientras el 2,3% de los alumnos de la escuela concertada tiene necesidades especiales de aprendizaje en primaria, en la pública son el 3,7%. En secundaria la diferencia se acorta: representan un 2,7% en la subvencionada y un 2,8% en la pública.

Falta de consenso

“La propuesta que se nos hace es un ataque a la libertad de enseñanza y la libertad de elección de centro de los padres recogidas en la Constitución española. No entendemos que los que dicen que quieren tender la mano y hagan estas propuestas”, se ha quejado en su intervención en la comisión la portavoz del PP, Rosa Romero. “Uno de cuatro alumnos estudia en un centro concertado. ¿Por qué quieren dejarlos atrás en este momento cuando se necesita el pleno apoyo al sistema educativo?”, se ha preguntado.

María Luisa Carcedo, portavoz socialista, ha mantenido que en España no se acosa a la enseñanza concertada: “Es el país con más centros concertados de Europa, perseguir dígaselo a otros países”. Y ha defendido que sea una apuesta ideológica: “La ideología la llevo con muchísimo orgullo”. Carcedo cree que hay que diferenciar lo que es “responsabilidad de las administraciones públicas y lo que se destina al alumno que es un derecho universal”. Sostiene que se está “embarullando” todo cuando son medidas “para fomentar la igualdad de oportunidades y acabar así con la segregación”.

“El consenso no está impregnando el documento educativo. Lamento que lo que nos traigan es una postura basada en sectarismo. Me parece grave”, se ha quejado en la misma línea que el PP Sara Giménez, portavoz de Ciudadanos. En el borrador “se establece si se debe proteger más o menos a un niño de un colegio concertado o público, cuando lo que debe de haber es una igualdad de oportunidades. Hago una llamada a la rectificación”, ha insistido Giménez. Íñigo Barandiaran, del PNV, no ha incidido en los motivos para enmendar este punto. El País Vasco tiene el mayor porcentaje de concertada de España: el 48,3% en el curso 2017-2018.

Ahora, habrá que ver si finalmente la propuesta de borrador se queda como está, si se incluye ese punto en la redacción final del documento de propuestas que Comisión para la Reconstrucción Social y Económica elevará al pleno y, una vez aprobado, qué consecuencias prácticas tiene sobre las políticas e inversiones educativas para superar uno de los momentos más difíciles que se recuerdan en el sector educativo.



Las Comunidades se niegan a reducir el número de alumnos por aula y sumarán como mucho un docente más por centro

Los planes para la vuelta al colegio en septiembre se olvidan tanto del metro y medio de distancia de seguridad como de reducir las ratios, y algunos incluso del refuerzo de docentes: Madrid y Euskadi, entre otras autonomías, prevén no sumar profesores

Daniel Sánchez Caballero. 02/07/2020

Catalunya contratará 5.000 profesionales para sus colegios y la vuelta a clases será presencial para todos; Madrid propone que los alumnos acudan a los centros por turnos y, por el momento, no aumentará su plantilla docente; Euskadi, entre una y otra: la vuelta es presencial, por lo que considera que no necesita docentes nuevos; Andalucía anuncia 6.500 contrataciones y permitirá “agrupar” dos asignaturas distintas para compartir aula. Castilla y León y Aragón prevén contar con más docentes, pero no los cuantifican todavía.

Son algunos ejemplos, los ya conocidos o anunciados, de los planes de las comunidades autónomas de cara a la vuelta al colegio en septiembre. Cada consejería está eligiendo su propio camino para organizar el retorno, y

si tienen algo en común es que el metro y medio de distancia de seguridad mínima entre alumnos parece ya casi una ocurrencia lejana: que vivan las "agrupaciones estables de convivencia" y las mascarillas.

Tampoco parece que ninguna haya abrazado la idea de bajar los ratios que se estuvo barajando e incluso casi poniendo como única solución posible durante semanas. Los 6.260 profesores que ha anunciado Andalucía no llegan a sumar un docente en cada uno de los 6.487 centros educativos de la comunidad, aunque para repartirlos se priorizarán algunos centros sobre otros. Los 5.000 de Catalunya prácticamente se corresponden con sus 4.608 colegios. Y estas son las que más contrataciones han anunciado. Madrid está en el cero, Murcia y Euskadi también, al menos de momento. Desde Aragón no especifican, pero advierten de que ya tienen los ratios "bastante bajas", por lo que no se esperan grandes movimientos. Castilla y León también anuncia que sumará profesores en un número todavía indeterminado.

La decepción entre el profesorado es palpable. No es que el sector haya sido una balsa de aceite precisamente durante estos meses, pero la decisión generalizada de obviar las recomendaciones de mantener la distancia de seguridad y la renuncia de la mayoría de las comunidades a bajar los ratios de alumnos por clase por la vía de contratar más profesorado irrita a los docentes (en Madrid suenan tímidos tambores de huelga), preocupados por lo que consideran un ninguneo hacia ellos.

"Teníamos esperanzas de que se rebajasen los ratios cuando la ministra habló de clases de 15 alumnos. Incluso alguna comunidad llegó a mencionar 12. Pero todo eso se ha desvanecido, no sé si será porque la pandemia está algo mejor que hace un mes, aunque nosotros creemos que es una cuestión presupuestaria", desliza José Ramón Merino, responsable de Política Educativa del sindicato STES.

"Algunas comunidades van a aprovechar para volver a las aulas como si nada hubiera pasado", lamenta Francisco García, responsable de Educación de CCOO. "La perspectiva para septiembre es que pase lo mismo que ha pasado en Francia o Israel cuando han abierto estos meses: han tenido que cerrar de nuevo algunos centros por casos confirmados o sospechosos", coincide Merino.

Por eso consideran básico ampliar las plantillas, para reducir ratios y por ende, tanto las posibilidades de contagio como los efectos en caso de que se produzcan. "Las contrataciones que se están anunciando son insuficientes. Nosotros hicimos un cálculo en base a los 15 alumnos por aula que figuran en las recomendaciones del Ministerio de Educación y eso significaba abrir 87.000 unidades más, o sea, un total de 166.000 profesores", expone García, quien recuerda un estudio de la Universidad de Granada que calculaba que los contactos cruzados de un grupo de 20 alumnos rondaban las 800 personas en dos días. "Pues imagina 30".

Se puede olvidar García de los 166.000 docentes extra. Hay regiones, como Madrid, que no contemplan contratar un solo profesor más si no hay un empeoramiento de las condiciones sanitarias que fuerce el cierre de centros. Cuestionan los directores madrileños para qué les preguntó la Consejería cuántos docentes extras calculaban que podrían necesitar de cara al próximo curso. Los cuatro profesionales extra que estimó José que necesitaría para su colegio, de 500 alumnos, cayeron en saco roto.

Si las tres comunidades más pobladas (Andalucía, Catalunya y Madrid), que suman más de la mitad de los 8,2 millones de alumnos que tiene el sistema, anuncian 11.000 en conjunto, raro será que el desembarco de nuevos docentes llegue a los 20.000 en todo el país.

Como si nada hubiera pasado

Los representantes de los profesores tienen la sensación de que la mayoría de las comunidades están actuando bajo la esperanza, basada en nada, de que en septiembre todo sea normal o casi. "Ahora resulta que el metro y medio ya no es tan importante y las comunidades pueden elegir entre eso y la mascarilla", comenta Raimundo de los Reyes, presidente de la federación de asociaciones de directivos de instituto Fedadi.

Y esto aplica a los más mayores (Secundaria y Bachillerato), que sí tendrán obligación de llevar protección si no pueden mantener el metro y medio recomendado (o más bien cuando no puedan, dado que sin más profesores ni más espacio no hay alternativa). Los más pequeños (Infantil y Primaria) acudirán a los centros en "grupos de convivencia estables" y aislados entre sí que no tendrán que mantener la distancia ni llevar mascarillas por su edad.

Estos grupos, lamentan los profesores, han sufrido un proceso similar al del metro y medio. En un principio iban a ser de 15, ampliables excepcionalmente a 20. Luego desapareció el tope, que ahora lo marcará la ratio (hasta 20 en Infantil y 25 en Primaria). Para mantenerlos aislados, las comunidades proponen realizar turnos de entrada y salida diferenciados.

"No creemos que se pueda llevar a cabo", asegura Merino, de STES. "Quizá en un colegio pequeño, con 3 o 4 unidades, se puedan establecer turnos de entrada. Pero en uno no digo ya grande, sino normal, es imposible. No vas a poner 20 horarios de entrada y salida distintos".

"Las condiciones pueden ser horribles"

También hay preocupaciones más mundanas, pero no menos importantes. Juntar a 30 alumnos y un profesor o dos en septiembre en un espacio de 50 o 60 metros cuadrados, todos con mascarilla porque no estarán respetando la distancia de seguridad, puede ser complicado según dónde.

"Las condiciones de calor en regiones como esta (Murcia) pueden ser horribles. Veo complicado que se pueda aguantar así", sostiene De los Reyes, director en un centro. "Y encima pretender que esa clase sea productiva".

De fondo sobrevuela otra incógnita. ¿Qué va a suceder con los 2.000 millones de euros para Educación del fondo especial COVID-19 que se van a repartir en septiembre entre las comunidades autónomas? Cada una puede destinar su parte —aún sin desglosar— a lo que quiera, sea educación pública o privada concertada, sea a contratar profesores o construir escuelas.

García advierte de que ni siquiera está garantizado de que todos los fondos se vayan a utilizar para Educación: "En el Real Decreto que los aprobó pone 'fundamentalmente para educación', con lo que si algún presidente decide financiar rotondas o subir la financiación del cheque escolar del Bachillerato, lo hará".

De los Reyes es escéptico, pero apunta a resolver la desconexión que muchos alumnos han sufrido durante el confinamiento. "Habrá que ver bajo qué criterios se distribuye este dinero y qué llega a cada centro. Muchos estamos haciendo planes para contar con medios que ofrecer a alumnos y profesores que no los tengan. Espero que lleguemos a un nivel mínimo para que no se dé la marginación que ha sufrido una parte del alumnado".

Merino recuerda además una cuestión que no parece que se esté planteando mucho: "Las comunidades también pueden aumentar sus propios presupuestos. Pueden decidir aumentar unas partidas en detrimento de otras".

Por último, la comunidad educativa está pendiente de lo que suceda con los fondos que se dediquen a la educación dentro del plan de reconstrucción social y económica que debate el Congreso estos días. El PSOE y Podemos plantean que esa partida, aún sin determinar y diferente de los 2.000 millones de euros que ya están aprobados, sea exclusivamente para la escuela pública. Partidos como el PP, Ciudadanos y el PNV rechazan que la concertada se quede fuera. La negociación sigue. Y la cuenta atrás para septiembre ya ha comenzado.

EL PAÍS TRIBUNA

La libertad de enseñanza constitucional

La educación concertada debe de ser financiada con fondos públicos para permitir que cualquier ciudadano pueda ejercitar la libertad de elección

JESÚS MUÑOZ DE PRIEGO. 02 JUL 2020

El Plan de Reconstrucción Social y Económica poscovid otorga una nueva oportunidad a este Gobierno para evidenciar su absoluta falta de respeto por la libertad de enseñanza constitucional. Excluye de cualquier ayuda a la enseñanza concertada y con ello a las instituciones que optan por la educación con fines sociales. Pero también, es evidente, a sus alumnos y a las familias que los eligen. Nada nuevo. Los diferentes Gobiernos socialistas, desde su ADN intervencionista, ya tienen un extenso listado de agravios hacia los ciudadanos que se atreven a escoger una enseñanza que no sea de titularidad de esos mismos poderes públicos. A ello se une ahora el punto de radicalidad de Unidas Podemos.

La concertada es un instrumento indispensable para la libertad de enseñanza. Esta libertad consiste en la posibilidad de las familias de elegir entre diversos tipos o modelos de educación. Si solo hubiera escuela pública, esa elección sería imposible; no se puede elegir entre lo mismo, entre lo único. Y debe ser financiada con fondos públicos para permitir que cualquier ciudadano pueda ejercitarla, y no solo aquellos que disponen de recursos económicos.

El derecho a la educación, por su parte, supone el acceso universal a la enseñanza y para ello la Administración tiene que garantizar plazas suficientes, pero en ningún caso estas deben estar necesariamente en centros de su titularidad, sino en cualquier centro sostenido con fondos públicos, es decir, tanto públicos como concertados. El derecho a la educación obliga a la Administración a garantizar la prestación del servicio educativo, pero no a prestarlo directamente. Lo que existe es un "derecho a la educación", no un "derecho a la educación pública".

Tampoco se sostiene el recurrente mantra intervencionista de "el dinero público para la escuela pública", que sería algo así como que la Administración se gasta "su" dinero en sus propios colegios. Pero ese no es su dinero, sino el de los contribuyentes, y debe hacerlo en la educación de los mismos, en la que ellos elijan, no en la que se les imponga.

Con el retroceso de la libertad de enseñanza que conlleva cada ataque a la concertada, que es el instrumento que la hace posible, nos encaminamos apresuradamente a una escuela única, un monopolio educativo, y con ello un extremado riesgo de adoctrinamiento. ¿O es que se piensa que los únicos que adoctrinan son los Gobiernos de los otros?

Jesús Muñoz de Priego Alvear es abogado especialista en derecho educativo y coordinador de enLibertad.

Única garantía del derecho a la educación

Lejos de desarrollar una ciudadanía democrática, la concertada crea escuelas de ricos y de pobres.

CARMEN RODRÍGUEZ MARTÍNEZ. 02 JUL 2020

La única garantía de que se cumpla el derecho a la educación es que la escuela pública tenga una financiación mayor, porque es la única que puede compensar las desigualdades de las familias, respaldar el derecho a la pluralidad y a que podamos aprender juntos. Por el contrario, la escuela privada concertada es en la mayoría de los casos selectiva porque representa el derecho de elección de las familias con mejor posición social y empobrece la educación socializadora, la convivencia y la integración social. Lejos de desarrollar una ciudadanía democrática, crea escuelas de ricos y escuelas de pobres.

La educación privada concertada surgió en España como una situación provisional hasta que la pública pudiera extenderse, pero estamos actualmente entre los cuatro países europeos con más oferta de enseñanza privada. La crisis de 2008 influyó en el aumento de la segregación escolar, rompiendo la disminución que se estaba produciendo desde el año 2000. A ello ha contribuido la reducción de financiación de la escuela pública, a diferencia de la privada concertada, que ha visto aumentada su financiación, junto a las políticas educativas introducidas con la Lomce [la ley educativa de 2013] de competitividad, elección de centros y desregulación de las zonas escolares, que han conseguido, por ejemplo, que Madrid sea la segunda región de Europa en segregación escolar, con un 45% de escuelas privadas y España el sexto país con más segregación de la Unión Europea.

La privatización va de la mano del negocio, la desigualdad y los idearios particulares; es parte de la cultura elitista y diferenciada que buscan algunas familias, empresarios y políticos. Los centros privados con financiación pública (concertados) no compiten por atraer al mayor número posible de estudiantes, sino al mejor alumnado que garantiza unos buenos resultados académicos. La concertada ha ido en aumento en nuestro país, supone un 30% en la escolarización obligatoria, acogiendo solo al 7,5% de los alumnos/as desfavorecidos. Además, cuando los niveles socioeconómicos inferiores ascienden de nivel educativo se vuelven a utilizar estrategias para que la selección del alumnado siga existiendo. Esto sucedió en España con la ley que amplió en 1990 hasta los 16 años la educación obligatoria y el Gobierno recurrió al incremento de conciertos, que aumentaron en la secundaria un 25%. O con la etapa de 0 a 3 años, que se está cubriendo mayoritariamente con conciertos y de forma precaria.

El derecho de las familias a una educación plural, en igualdad y de calidad también desaparece cuando está sujeta a la demanda. Se convierte en un producto de consumo y los centros se clasifican por segmentos sociales, de primera, segunda y tercera categoría, lo cual contribuye a la segregación escolar y a una creciente desigualdad. Se recubre de derecho individual lo que es una selección social buscada por clases sociales altas y medias.

Carmen Rodríguez Martínez es profesora de la Universidad de Málaga y forma parte del colectivo Foro de Sevilla: porotrapoliticaeducativa.org

europapress.es

UNICEF propone un "plan de emergencia educativo" para el próximo curso "mixto, exible y corresponsable"

MADRID, 2 Jul. (EUROPA PRESS) –

UNICEF ha propuesto un "plan de emergencia educativo" para "reimaginar" la educación el próximo curso, que contemple un modelo mixto (presencial y no presencial), flexible para ajustarse a las necesidades de cada etapa y que fomente la corresponsabilidad de todos los miembros de la comunidad educativa: padres, alumnos y profesores. Así se desprende del informe titulado 'COVID-19: reimaginar la educación. Aprendizajes sobre los que construir el nuevo curso', elaborado por UNICEF y publicado este jueves 2 de julio.

El documento parte de las lecciones aprendidas este curso y destaca 10 aprendizajes a partir de los cuales UNICEF propone planificar el próximo año escolar con el objetivo final de generar planes y estrategias que permitan garantizar la continuidad de la educación en caso de que continúe la actual emergencia por la pandemia de COVID-19 o de que puedan surgir situaciones similares en el futuro. "Tenemos una oportunidad única por delante: aprendamos de lo vivido. En el nuevo curso tendremos que asegurar la salud para garantizar la educación. Eso implica trabajar en prevención y diagnóstico temprano de défits de aprendizaje para desarrollar las estrategias necesarias para lograr que la educación no se detenga en ninguna circunstancia, porque la educación es el germen de cualquier proyecto de recuperación a corto, medio y largo plazo", ha asegurado el presidente de UNICEF España, Gustavo Suárez Pertierra.

Para planificar el próximo curso con este enfoque, la ONG considera necesario el desarrollo de un plan de trabajo que garantice, entre otros aspectos, el funcionamiento seguro del centro educativo, la continuidad del aprendizaje, la inclusión de las personas y colectivos más vulnerables y el bienestar y la protección de la infancia. Algunas medidas del plan serían, según se indica en el informe: revisar la infraestructura escolar y extremar las medidas de higiene, limpieza y desinfección de todas las áreas; establecer los canales de información de emergencia y crear las listas de distribución, actualizando los datos de madres y padres; dar a conocer el plan de emergencia a toda la comunidad educativa para que sepan cómo actuar, dónde ir y a quién acudir para reducir los riesgos; y realizar simulacros de manera periódica. Para UNICEF, es necesario asegurar que las escuelas permanezcan abiertas, ya sea de modo presencial o virtual para evitar que se agudice el impacto negativo que la pandemia ya ha tenido en los niños por el cierre de los colegios, tanto en su "aprendizaje", como en "el desarrollo, la protección o la socialización".

ESCUELAS ABIERTAS

"Hemos de tomar las decisiones que nos aseguren tener las escuelas abiertas, sea presencialmente o no. Debemos empezar el curso sabiendo qué hacer cualquiera que sea el escenario que nos encontremos, porque el curso es largo y las dificultades pueden aparecer en cualquier momento", ha precisado el responsable de educación de UNICEF España, Nacho Guadix. Entre los aprendizajes que se recogen en este documento, UNICEF propone guiarse por "las tres 'C': una mayor consulta, coordinación entre administraciones y comunicación entre todos los actores involucrados que prevenga la confusión y el conicto".

Además, la ONG advierte de que "la reconstrucción educativa no es gratuita" por lo que "ninguna administración puede subestimar la importancia de una adecuada dotación de recursos financieros en el sistema educativo para garantizar el derecho a la educación en el contexto de la emergencia". La organización también considera importante acabar con la brecha digital y promover el uso saludable de las tecnologías, fomentar un uso seguro y responsable y desarrollar una actitud crítica ante la información; y pide no subestimar la importancia de la promoción de hábitos higiénicos y saludables en el sistema educativo. Igualmente, sugiere rescatar la conciliación familiar con medidas en el ámbito laboral, como la posibilidad de flexibilizar o reducir la jornada laboral, permisos retribuidos o teletrabajo.

EL PAÍS

La importancia de un 'feedback' efectivo para potenciar el aprendizaje de los estudiantes

Un reciente informe de Oxford University Press defiende una evaluación para el aprendizaje informal y continua, que ayude a los alumnos a involucrarse más en su propia educación

NACHO MENESES. MADRID 02 JUL 2020

Desterremos, para empezar, lo más obvio: la forma de evaluar los conocimientos no ha variado mucho a lo largo de los años. Y aunque poco a poco van introduciéndose nuevas prácticas (rúbricas de evaluación, portafolios de trabajo...), el examen escrito sigue siendo el método habitual. Una herramienta que tiene importantes carencias, según apuntan los expertos educativos de la Universidad de Oxford en su informe de posición *Feedback efectivo: la clave del éxito en la evaluación para el aprendizaje*: si ese examen muestra dónde se encuentra un alumno en un momento determinado (evaluación *del* aprendizaje), es importante complementarlo con otra técnica que ayude a los estudiantes a comprender en qué tuvieron éxito y sobre qué deberán trabajar para seguir mejorando: es la llamada "evaluación *para* el aprendizaje".

"Es un sistema que requiere *feedback* frecuente [las impresiones que reciben los estudiantes acerca de su desempeño] para que el alumno tome conciencia de su aprendizaje. Le ayuda con su desarrollo, no solo le da una nota basada en una 'foto' de su conocimiento en un solo día. Es más continua, y tiene en cuenta diferentes estilos de aprendizaje – los exámenes van muy bien a algunos, pero otros alumnos se expresan mejor de forma verbal", sostiene Kate Turner, jefe de producto ELT de Oxford University Press. "Además, la nota del examen no nos explica por qué hemos acertado en algunos aspectos, y fallado en otros. La finalidad de la evaluación para el aprendizaje es marcar pautas para que el alumno siga aprendiendo. ¿Qué se ha hecho bien y cuáles son los pasos siguientes para seguir mejorando? El *feedback* que das a dos alumnos nunca será igual, aunque podrían obtener la misma nota en un examen escrito".

La pandemia, y el consiguiente cierre de las escuelas, han hecho que este método cobre aún más importancia en el futuro próximo: "Los estudiantes han perdido muchas clases. Algunos habrán seguido al día con sus tareas, pero otros no (a menudo los de entornos desfavorecidos); por eso es importante conocer lo que saben y qué carencias tienen, para que los profesores puedan basar en ello sus enseñanzas", señala Gordon Stobart, investigador honorífico de la Universidad de Oxford y uno de los autores de este informe. "La evaluación para el aprendizaje les ayuda a ser más activos y reflexivos: '¿Cómo va mi aprendizaje? ¿Qué quiero conseguir? ¿Cómo puede ayudarme este *feedback*? Para que lo que les están enseñando tenga más sentido, han de ir más allá de la simple memorización para el examen".

Cómo conseguir un feedback efectivo

Las mejoras en la enseñanza que se fomentan desde esta evaluación para el aprendizaje dependen en gran medida de la calidad del *feedback* que reciben los alumnos, y que debe ofrecer información específica de manera constructiva y en el momento oportuno; un proceso en el que deben involucrarse tanto los docentes como los alumnos y que “será más potente cuando vaya del estudiante hacia el docente, respecto a lo que saben, lo que comprenden, dónde cometen errores o cuándo tienen conceptos erróneos”. Incluye tres prácticas clave:

- **Diagnóstico:** descubrir en qué punto del aprendizaje se encuentran los estudiantes. Es importante que los docentes hagan preguntas que puedan proporcionar evidencias del nivel de comprensión, ya que el 60 % de las preguntas de los docentes simplemente recurren a la memoria. Según los investigadores, “las preguntas que sondan un nivel de comprensión más profunda exigen a los estudiantes que den y justifiquen sus opiniones, hagan comparaciones, especulen y formulen hipótesis”. Y, por supuesto, dar tiempo a los estudiantes para que estos reflexionen y puedan ofrecer sus respuestas.
- **Propósito del aprendizaje:** es necesario dejar claro qué se está aprendiendo, y por qué.
- **Criterios de éxito:** aclarar el desempeño que se podrá observar como resultado de este aprendizaje.

Pero ese *feedback*, esas impresiones, no han de provenir únicamente de la interacción entre el docente y sus alumnos; sino también de la *colaboración entre los propios estudiantes*, “especialmente a través de la evaluación entre pares, en la que los estudiantes aprenden a darse un *feedback* constructivo los unos a los otros. Es una práctica que requiere tiempo, ya que los alumnos a menudo solo se interesan en la respuesta del profesor”, apunta Stobart. “En la evaluación para el aprendizaje se enfatiza el trabajo de grupo o en parejas: el docente hace una pregunta y los estudiantes debaten sobre ella en parejas antes de preguntarles por la respuesta adecuada. Y el profesor puede preguntarle a cualquiera porque todos lo han debatido”.

¿Falta tiempo para implementarlo?

“El principal obstáculo a nivel global suele ser la idea de que es una forma de evaluar que implica mucho tiempo. Los profesores tienen una carga de trabajo significativa, entre la planificación de las clases, impartirlas, y la administración que conlleva su rol. Personalizar el *feedback* a cada alumno puede parecer que llevaría una carga extra en detrimento de otras áreas o tareas igual de importantes”, señala Turner.

Sin embargo, los autores señalan que el debate en grupos o con toda la clase proporciona a los estudiantes *una comprensión más profunda que tendrá también su recompensa a la hora de hacer los exámenes tradicionales*, mejorando el rendimiento de los alumnos y acortando las distancias entre los estudiantes con mejores y peores resultados. Si los estudiantes aprenden a trabajar en grupos pequeños, pueden plantearse unos a otros preguntas sobre lo que acaban de aprender; cada grupo hace sus preguntas al resto, y ello puede llevar a un debate enriquecedor acerca de las posibles respuestas.

Los siete elementos clave de un feedback efectivo

Proporcionar información útil a los estudiantes es una capacidad profesional que requiere experiencia, sensibilidad y reflexión. No es posible saber al 100 % cómo responderán los estudiantes, pero un *feedback* efectivo puede tener un impacto significativamente positivo en el aprendizaje. Por ello, el informe de Oxford identifica siete elementos clave:

1. *El feedback ha de ser específico y claro;* con frecuencia proporciona muy poca información acerca de cómo puede mejorar el estudiante. Ello puede lograrse atribuyendo “medallas” (lo que el alumno ha hecho bien) y “misiones” (indicando tareas específicas que han de llevar a cabo). Por ejemplo: “Tus notas resumen bien el artículo y has identificado todos los puntos clave. ¿Puedes indicar cuál es el punto más importante para el escritor? ¿Cómo podrías mostrarlo en tus apuntes?”
2. *Hay que escoger el momento oportuno.* ¿Cuál es el mejor momento para compartir esas impresiones? Depende del dominio del estudiante, de la naturaleza de la tarea y del tipo de comentarios. Es, por ejemplo, recomendable evitar interrumpir el flujo de una presentación para dar correcciones, ya que estas pueden ser inútiles o directamente mal recibidas. Un estudio noruego destaca, además, la importancia de dar a los estudiantes tiempo para responder a ese **feedback**, lo que facilita el que sea percibido de forma positiva.
3. *Vinculación clara con el propósito de aprendizaje.* También hay que tener cuidado con no proporcionar demasiado *feedback*; es mejor centrarse en uno o dos mensajes clave.
4. *Centrado en la tarea, no en el estudiante.* Ha de referirse a lo que ha hecho bien, y cómo mejorarlo. Los estudiantes que recibieron elogios por el esfuerzo realizado tendían a perseverar en una tarea difícil, la disfrutaban más y no parecían perder confianza si no lograban terminarla.
5. Incluye instrucciones sobre *cómo avanzar en el aprendizaje.*

6. *Ofrece estrategias en vez de soluciones.* Si se quiere que los estudiantes aprendan cómo controlar y evaluar su propio aprendizaje, es importante que se les anime a practicar esa reflexión, como ocurre al pedirles localizar y corregir sus propios errores. De esta manera, el aprendizaje será mayor.
7. *Presenta un reto para el estudiante, exige actuar y es alcanzable.*

europapress.es

El sector de la concertada no descarta ir a la huelga tras su "grave" exclusión del fondo Covid-19

MADRID, 2 Jul. (EUROPA PRESS) -

El sector de la escuela concertada ha expresado su malestar por su exclusión de la ayuda de 2.000 millones del fondo Covid-19 para Educación, según consta en el borrador del Plan para la Reconstrucción Social y Económica aprobado en el marco de la Comisión de Reconstrucción tras la pandemia, un hecho que tacha de "muy grave", por lo que no descarta medidas como una huelga educativa en septiembre.

"Quieren hacer una guerra ideológica en la que nosotros no participaremos, pero están creando unas diferencias notables entre unos alumnos y otros, y es ahí donde sí nos encontrarán", ha declarado el presidente de la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y padres de Alumnos (CONCAPA), Pedro José Caballero.

En este sentido, Caballero ha advertido de que se trata de un hecho "muy grave". "Si todos hemos pasado la pandemia y hay que hacer frente a unos gastos para adecuar los centros educativos, los centros concertados tendrán esos mismos gastos", ha argumentado, para después solicitar que se reconsidere la decisión.

En caso contrario, según ha avisado, se verán obligados a pedir "amparo" a los organismos de la Unión Europea e internacionales competentes ante lo que consideran una "clara discriminación" de la red concertada. "¡Un verdadero crimen!", ha subrayado.

De esta forma, ha anunciado que, si esta situación llegara a materializarse, se verían obligados a movilizar a las familias y a la comunidad educativa en el mes de septiembre con manifestaciones, movilizaciones e incluso favoreciendo una huelga educativa "contra las medidas totalmente injustas, sectarias, e ideológicas propias de un Gobierno cada vez más totalitario".

"Necesitamos diálogo bidireccional, consenso, igualdad real y efectiva", ha afirmado, al tiempo que ha instado a la Fiscalía a investigar la situación "de manera inmediata". "¡Si quieren un inicio de curso calentito, lo tendrán!", ha recalcado.

"UN DURO REVÉS" PARA LAS FAMILIAS

Para la Confederación de Familias y Padres de Alumnos (COFAPA), supone "un duro revés" que el Plan para la Reconstrucción Social y Económica "discrimine a las familias que, para educar a su hijos, han elegido colegios concertados".

"Miles de padres y madres no pueden entender que, para fortalecer y mejorar la educación de nuestro país, según se dice el texto del Plan, haya que excluir a los centros concertados; es decir, a ellos, a sus hijos y al profesorado", ha explicado COFAPA, que lamenta que el Plan "sea utilizado de forma partidista".

Los padres confían en que el Gobierno "cambie de opinión, propicie el consenso y en la votación final de estas medidas se respeten los derechos y libertades que consagra la Constitución".

Asimismo, Escuelas Católicas ha denunciado que el borrador "discrimina a las familias que eligen la enseñanza concertada, trata de hundir a todo un sector aprovechando la debilidad provocada por la pandemia y consolida el tono absolutista de Podemos" frente a la pluralidad educativa que corresponde a una sociedad democrática y prevalece en toda Europa.

"Se están aprovechando las circunstancias para introducir cuestiones ideológicas ajenas a las consecuencias del COVID-19 en el ámbito educativo que con toda seguridad luego se consolidarán en la futura LOMLOE", asegura.

"Si finalmente resulta aprobado en el Congreso el borrador del Plan para la Reconstrucción Social y Económica en los términos actuales, nuestro país avanzará en la dirección contraria a la que camina Europa, donde la escuela concertada tiene una larga tradición", asegura esta patronal, que integra a 1.976 centros educativos católicos, la mayoría con algún nivel concertado.

Por su parte, el sindicato de educación concertada FSIE también considera la propuesta como una "grave e injusta discriminación" de un 25 por ciento de la ciudadanía por el hecho de no haber escogido un centro de enseñanza pública.

"¿Cómo se puede llegar a un Acuerdo de Reconstrucción Social y Económica excluyendo a millones de ciudadanos por el hecho de no pensar como ellos? Mejorar la enseñanza es una obligación de los responsables políticos y lo deben hacer tanto en la red pública como en la concertada porque ambas forman parte del sistema público de educación", exigen.

COOPERATIVAS DE ENSEÑANZA RECHAZAN LA "EXCLUSIÓN Y DISCRIMINACIÓN" DE LA CONCERTADA DEL FONDO COVID19

Las Cooperativas de Enseñanza y centros educativos de Economía Social, representados por la Unión Española de Cooperativas de Enseñanza (UECoE) y la Federación Española de Centros de Enseñanza de la Economía Social (FedAces), han rechazado la "exclusión y discriminación" de los centros concertados de poder acceder a la ayuda de 2.000 millones del fondo Covid19 para Educación.

A su juicio, con esta propuesta "se limita de antemano, y sin atender ningún criterio objetivo, el incremento de la inversión educativa a los centros de gestión directa".

En este sentido, han indicado que ello supone "privar a muchos centros educativos y a su alumnado de estos recursos, centros educativos plenamente integrados, a todos los efectos, en la red pública pero que se prestan mediante el régimen de concierto, conculcando, en la práctica, el derecho a la igualdad de trato y de oportunidades de todo este alumnado y la ecacia de su derecho a la educación".

Asimismo, ha alertado de que "dejar fuera a los centros concertados es limitar su capacidad de dar respuesta a los gastos que supone atender las medidas requeridas para poner en funcionamiento" los colegios para el próximo curso.

"No se puede repercutir los costes en las familias", ha manifestado, para después añadir que, en el caso de las cooperativas de enseñanza, "se ponen en peligro la educación de 284.000 alumnos y unos 40.000 empleos".

El movimiento cooperativo y de Economía Social ha mostrado su total desacuerdo con la propuesta de que "la totalidad del incremento de la inversión irá destinado a la educación pública de gestión directa".

Así, ha solicitado a la Comisión de Reconstrucción tras la pandemia, que se suprima o modifique esta medida "en el sentido de que los destinatarios sean los centros públicos y centros sostenidos con fondos públicos".

"Es inadmisibles esta discriminación y apelamos a un sentido de responsabilidad por la cohesión social, aunando fuerzas para lograr una reconstrucción social y económica para todos", ha concluido.

MAGISTERIO

El 65,5% de docentes afirma que en el confinamiento su jornada se amplió en más de dos horas diarias

Durante los meses de confinamiento la mayoría de los docentes teletrabajaron de media dos horas diarias más que durante su jornada habitual, no tuvieron una jornada regular y han trabajado todos los días de la semana, incluidos los festivos.

REDACCIÓN Lunes, 29 de junio de 2020

Lo concluye la encuesta de la Federación de Enseñanza USO entre más de 3.000 profesores de todas las etapas y centros educativos para valorar la incidencia del teletrabajo en su vida laboral y familiar.

El 65,5% de los docentes encuestados afirma que durante el confinamiento su jornada laboral se ha ampliado en más de dos horas diarias y el 69,9% dice no haber tenido una jornada regular y que han trabajado todos los días de la semana, incluidos los festivos. Este incremento sustancial de su jornada habitual de trabajo ha conllevado consecuencias para la salud personal y la conciliación de la vida laboral y familiar.

Por todo ello, el 95% del profesorado reclama que en la negociación colectiva y con las correspondientes administraciones se regule la jornada durante el teletrabajo y la desconexión digital.

Existe no obstante un alto grado de satisfacción por el trabajo realizado, por la respuesta de las familias y la implicación del alumnado, los docentes encuestados (un 72,6% de mujeres y un 27,4% de hombres) pero los docentes piensan que el teletrabajo aumenta entre los alumnos la brecha digital e incrementa las desigualdades. Para un 31% resulta más complicado el seguimiento del aprendizaje del alumnado y no existe continuidad a la hora de valorar a los alumnos de atención a la diversidad.

En relación con los medios, el 86,9% de los docentes ha utilizado herramientas tecnológicas propias para realizar su trabajo, lo que le ha supuesto un incremento en sus gastos habituales. Y un 40,7% ha tenido que comprar nuevos equipos y accesorios informáticos, además de ampliar sus contratos de Internet.

En cuanto a los niveles de seguridad informática, un 55,5% considera que la seguridad de sus equipos informáticos no es la adecuada para el uso del teletrabajo y el 50% reclama más formación en temas tecnológicos vinculados al teletrabajo.

Los mayores retos a los que se han enfrentado los docentes trabajando desde casa han sido, en primer lugar, la dificultad por mantener un horario regular (36,4%), la falta de conectividad a internet y no tener acceso a las herramientas o a la información necesarias para realizar el trabajo online (un 27,54%). Un 11,5% de los docentes no dispone de un lugar apropiado en el hogar para realizar su tarea.

En el apartado de la salud laboral, el 71% de los docentes ha manifestado de manera habitual ansiedad, irritabilidad y nerviosismo; un 54,8% ha mostrado una preocupación excesiva ante la situación que estaban viviendo, y un 56,4% ha declarado no encontrar tiempo para el ocio y el descanso.

Para USO, el teletrabajo es una herramienta útil y positiva que necesita de más recursos y adaptaciones para que su implantación en la enseñanza sea la apropiada.

El Colegio de Pedagogos de Cataluña advierte del "retroceso pedagógico" del curso 2020-21

El curso 2020-21 "supondrá un retroceso pedagógico" ya que el trabajo por grupos estables que propone la Conselleria "implicará necesariamente una vuelta a la docencia tradicional", ha advertido la presidenta del Colegio de Pedagogos de Catalunya (Copec), Rosa Rodríguez Gascons.

REDACCIÓN Martes, 30 de junio de 2020

En declaraciones a Efe, la presidenta de los pedagogos catalanes ha afirmado que el colegio profesional "era más partidario de la disminución de ratios inicialmente propuesta" porque "hubiese permitido seguir trabajando con dinámicas de innovación educativa" que ahora los profesores "podrán aplicar difícilmente".

El próximo curso "prevé grupos estables y ratios de 25 alumnos en Primaria y 30 en Secundaria, como las actuales, que junto al incremento insuficiente de profesionales hará también que se pierda la oportunidad de potenciar la orientación y personalización en la enseñanza", ha denunciado Rosa R. Gascons.

Sobre los 5.000 profesionales que el Govern anunció que contratará para el próximo curso, la presidenta de los pedagogos ha insistido en la "necesidad de incorporar la figura del pedagogo y psicopedagogo orientador en todas las etapas" para "acompañar a los alumnos desde las edades tempranas, y no esperar a llegar a la secundaria, cuando quizás sea tarde".

Acerca de la regresión pedagógica ha observado que "se retrocede rápido, pero se recupera lentamente", por lo que, "aunque las circunstancias hayan obligado a tomar ciertas medidas, éstas se podían haber suavizado en beneficio de la pedagogía y de los alumnos", ha señalado la presidenta del Copec.

Sobre la lucha contra la brecha digital, a la que Educación anunció una inversión de 103 millones de euros, Rosa Gascons ha pedido "que se destinen también a formación de alumnos, docentes y familias" puesto que la desconexión "se produce por falta de tecnología, pero también de hábitos y de conocimientos".

Solo un 8% de los alumnos de Secundaria se decantaría por el estudio a distancia

Tras la experiencia de estos meses de confinamiento, solo un 8% de los alumnos de Secundaria se decantarían por el estudio a distancia (un 6% en Primaria y un 5% Bachillerato), según una encuesta que analiza la experiencia online de los estudiantes durante la pandemia.

DIEGO FRANCESCH Martes, 30 de junio de 2020

A lo largo de varias semanas de confinamiento y de enseñanza a distancia, hemos ido conociendo la experiencia de padres, profesores y también alumnos. Estos últimos han experimentado distintas sensaciones para adaptarse a la enseñanza online. Según la encuesta de EducAcción "La escuela en la nube", a más de 3.000 alumnos de España, de entre 10 y 18 años escolarizados en escuelas públicas (47,4%), concertadas (28,2%) y privadas (24,4%), los alumnos de Primaria son los que mejor se han adaptado a las nuevas metodologías de trabajo, mientras que los de Bachillerato han sido los que más dificultades han manifestado. Las investigadoras encargadas de coordinar el estudio son Sonia Díez Abad, presidenta del Comité Científico del Congreso Internacional EducAcción y Ana Lozano, catedrática de Teoría Económica de la Universidad de Málaga.

Según esta encuesta, las metodologías más integrativas, abiertas y flexibles facilitarían la adaptación a nuevos modelos de aprendizaje, frente a las que son más rígidas basadas en asignaturas estancas. Preguntados sobre la metodología online frente a la presencial, solo un 8% de los alumnos de Secundaria se decantarían por el estudio a distancia.

Sobre cómo ha sido el aprendizaje durante los días de colegio online y la influencia que éste ha tenido en el proceso de adaptación de los alumnos a la nueva metodología y ritmo de trabajo, destaca una mejor conectividad de los centros concertados y privados, siendo éstos los que más rápidamente dicen haberse adaptado al nuevo sistema (en apenas una semana), mientras los alumnos de los colegios públicos dicen haberse adaptado peor viendo un parón en su enseñanza. El 31,9% de los alumnos de la Pública, 53,6% de la Concertada y 60,4% de la Privada tuvieron problemas de adaptación la primera semana y se adaptaron enseguida para aprender con normalidad.

Por otro lado, el estudio muestra que, a mayor edad y mayor curso académico, mayores han sido las horas dedicadas al aprendizaje online y mejor valoración tienen. Los resultados avalan que no se puede generalizar

en el éxito o el fracaso de la enseñanza online, ni en términos de éxito de los alumnos ni por sus resultados pues todo depende de la metodología empleada por cada centro docente, así como por las condiciones organizativas del mismo. Lo que se sí se desvela es que los alumnos se organizan mejor el tiempo y son más eficientes en el aprovechamiento del mismo.

Cuando se les pregunta sobre aquello que les gustaría conservar de esta nueva forma de aprender, en gran medida contestan que sería la accesibilidad al profesorado. Esto abre un nuevo y amplio campo de estudio respecto a los espacios educativos y también a los horarios lectivos a futuro generando nuevos escenarios educativos posibles que combinen los modelos presenciales con los online.

El estudio destaca como principales conclusiones que “las condiciones familiares tienen un impacto directo no sólo sobre la disposición del alumno hacia el aprendizaje sino sobre la calidad y cantidad que éste puede asimilar”. En este sentido, dicen los responsables de la encuesta, “tenemos la oportunidad de crear estructuras y programas de apoyo que permitan no sólo identificar situaciones de riesgo, sino anticiparlas de manera que se puedan promover medidas de acompañamiento tanto al alumno como a las familias y centros educativos”.

“También hemos aprendido que la educación online es eficaz en cuanto a la calidad de sus aprendizajes y que tiene un impacto positivo en algunos aspectos relacionados con el rendimiento y la motivación de los alumnos”, dice el informe. En base a ello, “debemos revisar y rectificar los niveles de autonomía de gestión de los centros educativos, promoviendo un liderazgo responsable y sólido, con poder suficiente para actuar de forma rápida”, añade el informe.

El estudio pone de manifiesto que los alumnos tienen “ganas e intención de aprender, pero que sus intereses no son del todo coincidentes con el contenido académico obligatorio”. Por ello es necesario “revisar los itinerarios formativos, personalizándolos y adaptándolos a los intereses, a las capacidades y a los objetivos de cada alumno”, añade.

Además, los resultados del sondeo nos recuerdan que los alumnos más vulnerables (incluyendo aquellos con necesidades educativas especiales, los niños Asperger, disléxicos, hiperactivos, víctimas de *bullying*, entre otros...) tienen también “necesidades educativas especiales en el formato online y necesitan una consideración y acompañamiento específico durante este tipo de procesos”.

Otro aspecto que desvela la encuesta como mejorable es la “implantación de programas de evaluación, refuerzo y estimulación que optimicen el rendimiento y la satisfacción global del alumno”. En este sentido, el informe apuesta por establecer “criterios adaptados a las necesidades, realidad diaria y bienestar del alumnado, teniendo en cuenta su voz, expresada en múltiples foros”, como este sondeo.

Otro aspecto que revela el estudio es una correlación positiva entre el rendimiento académico y una estructura familiar biparental. Los alumnos con dos progenitores se adaptan mejor a los nuevos métodos de estudio y dedican más tiempo. Un 24% de los alumnos con un tutor opina que el aprendizaje online durante estos días de confinamiento ha sido “un desastre, un parón irreversible”, frente al 13% para los que conviven con dos tutores.

Se observa también que aquellos alumnos que han sufrido en el seno de su familia la enfermedad se han adaptado peor a las clases online y están menos motivados para introducir ningún tipo de asignaturas nuevas en sus aprendizajes. Su percepción negativa de la realidad se traslada también a la valoración del desempeño y preparación de sus profesores (son los que peor les puntúan) y son también los que dicen haber tomado menos decisiones importantes a lo largo del tiempo de confinamiento para adaptarse a la normalidad.

El informe revela, a su vez, que los alumnos que han vivido de cerca la enfermedad en sus familias son los que inclinan mayoritariamente la elección de su carrera profesional hacia las áreas de ciencias, medicina e ingeniería.

Rafael Feito: "Matricular a tu hijo en la escuela pública es jugar a una lotería perversa"

El sociólogo de la Universidad Complutense de Madrid Rafael Feito analiza en su último libro algunos de los frenos para que el sistema educativo español se alinee con los nuevos tiempos.

SARAY MARQUÉS Lunes, 29 de junio de 2020

Contenidos excesivos, inabarcables, superficiales y arbitrarios, asignaturas estancas, funcionarios apalancados, interinos deambulantes, centros sin un proyecto pedagógico claro... En su último libro, *¿Qué hace una escuela como tú en un siglo como este?* (Catarata), el sociólogo Rafael Feito da un repaso al sistema educativo español. Y concluye haciendo propuestas como la abolición de las asignaturas, el fin del funcionario intocable o de los madrugones para ir al instituto.

Recuperamos esta entrevista inédita realizada unas semanas antes de declararse el estado de alarma. Se quedó en una grabadora olvidada en un cajón. Era febrero y Rafael Feito se disponía a promocionar su libro,

con prólogo del secretario de Estado de Educación, Alejandro Tiana. Todavía hablábamos del pin parental y la Lomloe estaba a punto de iniciar su tramitación parlamentaria.

España ha proclamado el derecho a la Educación a lo largo de la vida, pero muchos españoles no salen de la escuela con muchas ganas de seguir estudiando.

—Sí, muchos salen pensando “Me he librado de las Matemáticas, la Lengua, la Literatura...”. El problema no solo es eso. Podría ocurrir que lo que va más allá de la escuela fuera interesante, atractivo, conectado con la realidad, pero el problema es que en términos comparativos nuestros trabajadores realizan poca formación permanente. Y ahí es donde sí habría que hacer un esfuerzo colectivo, por parte del Estado y de las empresas, siendo conscientes de que cuanto más pequeñas, más dificultades tienen para formar a los trabajadores.

En una investigación de Eric A. Hanushek se evidenció además que la gente que ha hecho Formación Profesional y tiene más de 50 años es menos propensa a seguir formándose que aquellos que han hecho la rama general, equivalente a nuestro Bachillerato, en los que sí se observa una cierta predisposición a continuar aprendiendo, a ir más allá. Con esto no quiero decir que no haya que promover la Formación Profesional, como está haciendo el Gobierno, sino que quizá habría que repensar en qué consiste la FP de Grado Medio. No la de Grado Superior, pero sí la de Grado Medio, que es la que nadie desea.

Para usted los itinerarios son segregadores.

—Si tú ya desde 3º de la ESO tienes unas Matemáticas aplicadas, que es un eufemismo, si en 4º de la ESO tienes un itinerario para enseñanzas aplicadas y otro para académicas... Tú vas a 4º de ESO orientado hacia FP y te vas a encontrar mayoritariamente con alumnos de bajo estatus socioeconómico. Eso es una divisoria social, fundamentalmente.

Yo creo que muchas ramas de Formación Profesional precisan posiblemente unas Matemáticas mucho más elaboradas y precisas que las que se dan en Bachillerato, pues tienes que hacer cálculos basados en la realidad, y no veo qué inconveniente habría en que los profesores que están dando clases en Bachillerato pudieran darlas de asignaturas similares en Formación Profesional. Muchas veces, especialmente en la escuela pública, tenemos en un mismo recinto separados ESO y Bachillerato y Formación Profesional ¿Por qué no rompemos esa barrera e integramos? Sería beneficioso tanto para la Formación Profesional como para el Bachillerato. Hace unos meses hablando con un jefe de estudios me decía que en la Formación Profesional los profesores están al tanto de lo que pasa, mientras que un profesor de Literatura puede estar hablando de la obra de Quevedo y no conoce lo que se está haciendo actualmente, es más proclive a desconectarse de la realidad.

Tenemos un país “homologable” en materia de Educación, pero PISA muestra un cierto estancamiento. ¿Cómo puede salir España de esta atonía desde hace 20 años?

—Y desde antes... Antes existía el TIMSS, PIRLS y tampoco destacábamos. Es un poco el objetivo del libro, explicar cómo es posible esto. La gente dice “¡Y con tantas leyes educativas!”. Las leyes no tienen capacidad demiúrgica. La ley por sí sola no cambia la realidad. A pesar de todas las leyes se sigue enseñando básicamente del mismo modo. Ahí me centro, en el qué se enseña y el cómo se enseña.

Tenemos unos contenidos curriculares excesivos, inabarcables, superficiales, arbitrarios... Creo que en eso sí podría haber un cierto acuerdo entre los diferentes grupos políticos.

¿Cree que deberíamos estar ya hablando del currículum, que es un error dejar para después esta reforma?

—Creo que es postergarlo y ya veremos qué pasa. Cambiar el currículum es difícil. Lo hemos visto por ejemplo cuando se han modificado las horas que se dedican a la Filosofía. En seguida salen Fernando Savater, los profesores de Filosofía protestando contra la reducción del horario en esa materia, pero es que inevitablemente habrá algunas asignaturas que tendrán que menguar, otras tener más tiempo... y quizá habría que romper el pensar en términos de asignaturas, que es lo que hacen las escuelas democráticas a partir de eso que se llama la globalización curricular, trabajar a partir de un tema, libremente elegido por los alumnos, y el currículum en todo caso tiene que estar en la mente del profesor. Lo que no puede ser es que un chaval que llega a 1º de la ESO se encuentre con 13 asignaturas, cada una con su profesor que se cree que la suya es lo más importante. Esto es como el infierno de Dante, donde nada conecta con nada. También cito a un profesor que dice cómo en Literatura puedes estar enseñando la literatura medieval y sin embargo en Historia todavía no han visto la Edad Media, ¿quién concibe este currículum?

¿Y sobre cómo se enseña?

—Saber cómo se enseña es más difícil, requeriría hacer mucho trabajo de campo: entrar en las aulas en muy diferentes momentos, porque un profesor que sabe que va a ser observado se porta de un modo singular... Las encuestas que proceden de PISA sobre el modo en que se enseñan las Matemáticas en España nos hablan de un modelo muy repetitivo, memorístico, mecanicista. Y eso habría que cambiarlo.

¿Para ello habría que cambiar la formación del profesorado?

—Pérez Rubalcaba decía que lamentaba mucho no haber sido capaz de cambiar la formación del profesorado. Yo no sé qué problemas había para hacer eso, pero el PSOE ha tenido tiempo más que de sobra para acometer ese cambio.

La suerte de los informes PISA es que podemos conocer modelos, y quizá el más digno de ser imitado es Finlandia, unos profesores a los que se les exigen no solo buenas notas en la Secundaria, sino una cierta predisposición para trabajar en equipo, contactar con la gente, ser capaces de organizar actividades. La

colaboración entre los profesores es importante. España e Italia tienen fama de ser naciones en las que la gente es muy parlanchina y sin embargo cuando nos vamos al profesorado es de los que menos habla entre sí. Los finlandeses, silenciosos por excelencia, sin embargo en la escuela hablan mucho, los profesores aprenden unos de otros. Esto pasa en Finlandia, Singapur, Shanghái, son zonas administrativas en que esto es la tónica de cada día, donde el profesor que más destaca porque sus compañeros así lo dicen se convierte en un mentor de sus propios compañeros. Ser profesor es algo que siempre resulta “rentable” para el profesor más implicado.

Tampoco puede ser que a todo el profesorado se le pague básicamente lo mismo. Todos sabemos que hay profesores más y menos implicados, que no es lo mismo dar clase en un centro de difícil desempeño o en una zona rural abandonada, todo eso hay que tenerlo en cuenta. Tampoco puede ser lo que dice un profesor de Secundaria que cito en el libro. Tú llegas al instituto, acabas de ganar la oposición y te toca el grupo más difícil, el que nadie quiere, y te vas a la periferia de Madrid, si es que has aprobado en Madrid. Eso habría que cuidarlo, porque llueve sobre mojado: Malos alumnos, un profesor que acaba de llegar, lo quemamos enseguida, con lo cual tenemos una situación absolutamente deplorable.

La escuela concertada tiene menos problemas en este sentido. Por un lado puede ser más arbitraria porque, como no hay que ganar una oposición, yo, que soy el dueño del centro, puedo contratar a mi primo, pero tiene la posibilidad de crear un proyecto educativo, porque la estabilidad profesional es mayor que en la escuela pública, en la que te puedes encontrar un centro muy bueno este año, pero al año que viene cambia el 30, el 40 o el 50% del profesorado y es un centro radicalmente distinto. Para bien o para mal. Normalmente para mal, porque cuando no hay estabilidad de plantillas es muy difícil, porque los proyectos se sustentan sobre personas. Si las personas desaparecen es muy difícil que pueda haber un proyecto.

Para escribir el libro ha realizado trabajo de campo, ha visitado varios centros. Y se queda con los que llama democráticos.

—Sí, van contra inercias, trabajan por proyectos, con grupos interactivos, sus profesores son conscientes de que ser maestro de Primaria o profesor de Secundaria son ocupaciones excelentes y de que los chavales son muy creativos, que ven el mundo con ojos frescos y tienen muchas cosas que decir. Recuerdo en el IES “Miguel Catalán” de Coslada una madre que participaba en los grupos interactivos y les decía: “Yo os veía en el parque y tenía miedo de vosotros, pero aquí he visto que sois gente encantadora”. Hay que promover espacios de diálogo. La democracia necesita demócratas, y los demócratas no nacen del cielo, hay que crearlos.

¿Cuál es el problema para que estos centros no pasen de ser experiencias puntuales?

—Solemos creer que son los recortes, los grupos conservadores... pero no solo es eso. Los sindicatos, los que se llaman todavía de clase, se oponen a esto. Un profesor tiene derecho a elegir el centro que le convenga en función de los puntos que tenga (por antigüedad, porque ha sido director) y no porque se identifique con el proyecto. En el colegio “Trabenco” de Leganés les llegan de vez en cuando profesores que les dicen “Yo soy incapaz de trabajar sin libros de texto”. Pero vamos a ver, si aquí tenemos un proyecto educativo consolidado desde hace décadas donde trabajamos con otros materiales curriculares. ¿Y qué haces aquí? Quizá está cerca de alguna estación de metro, o su novia vive por ahí... Eso es absolutamente intolerable. Y, ya que hay tantos interinos, los directores deberían tener cierta capacidad de retener a aquellos profesores que están funcionando bien.

Llama la atención cómo en la actualidad conviven centros muy innovadores con otros donde los niños estudian como estudiaban sus padres.

—Sí, yo diría centros con un proyecto educativo y centros con lo que les llegue. Ya no es solo libertad de elección de centro. Yo a veces sería más radical: Libertad de elección del profesor. En la universidad puedes aplicar la objeción de conciencia al profesor, siempre y cuando haya profesores distintos de la misma materia, aunque quizá tengas que ir a clase por la tarde, pero así evitas a ese profesor que te cae mal por lo que sea.

La libertad de elección de centro suena bien, podemos elegir el centro público o concertado que queramos (o privado, si tienes dinero para pagarlo), pero mi experiencia como padre es que es agotador pensar cuál es el mejor colegio para tu hijo, sobre todo cuando tienes muchas posibilidades de elegir, como en Madrid. A mí me gustaría que fuera como en Finlandia, donde, como subrayaba la ministra de Educación recientemente, vayas al centro que vayas todos son más o menos de la misma calidad. Alguno puede tener algún proyecto especializado, pero tu hijo va a aprender, va a estar bien cuidado, con buenos profesionales.

En el discurso de la izquierda se habla mucho de fomentar la equidad, pero no sé si en esa escuela de todos para todos los extremos pueden sentirse excluidos.

—Yo creo que no, al menos si fuera como en las escuelas democráticas, que se basan en las inquietudes de los alumnos. Hay mucha queja con respecto a que los alumnos más avezados se pueden ver limitados como consecuencia de mezclarse con los peores. Depende de cómo se organiza el aula. Si se hace de modo que el que más sabe puede ayudar a los demás está aprendiendo por partida doble. Si un alumno bueno en Matemáticas enseña a sus compañeros, al verbalizarlo va a reforzar los aprendizajes, le van a querer sus compañeros, va a aprender muchas cosas más allá de las Matemáticas. Y en el libro cito el caso de las

Matemáticas avanzadas y las convencionales en el Estado de Nueva York. Por error se asignó a alumnos de bajo rendimiento en Matemáticas en grupos de alto rendimiento ¿y qué ocurrió? Que tuvieron alto rendimiento. La Educación tiene mucho de emocional. Si te dicen: “Eres de los torpes, a las Matemáticas aplicadas” lo vas a llevar mal. Si te dicen “Tenemos expectativas, puedes hacer las cosas mucho mejor”, por regla general lo vas a hacer bien. Por otra parte, con esto quiero ir más allá de las ideologías políticas, socialdemocracia, igualitarismo o lo que sea. Si consideramos, como considera la OCDE con acierto, que el nivel educativo mínimo que debe tener el 100% de la población es el Bachillerato o los ciclos formativos de Grado Medio lo que hay que hacer es que el 100% tenga efectivamente ese nivel educativo. ¿Cómo? Eso es lo que habría que definir. Pero desde luego no habría que tirar la toalla.

¿Por qué a tantos ciudadanos no les resulta atractiva la escuela pública?

—Por un lado está la carencia de un proyecto. Además, yo creo que matricular a tu hijo en la escuela pública es jugar a una lotería perversa. Depende del profesor que te toque, especialmente en la Secundaria. Puede haber un profesor que funcione mal, que sistemáticamente suspenda a la mitad de los alumnos, que llegue de espaldas, llene de fórmulas la pizarra y se vaya... Es verdad que está cumpliendo con su tarea de dar clase, pero ¿eso es dar clase? Ya sé que no hay ninguna ley que diga “Tiene que girar la cabeza hacia los alumnos cada X tiempo”, pero eso es una burla. Recuerdo una vez que di una conferencia en un centro de profesores y enseguida levantó la mano una persona. Luego los que me invitaron me comentaron que era el líder de un partido de extrema derecha y que era una persona intratable. Protestaban los padres, los profesores y lo que hacía la Administración era moverlo de un centro a otro. No le asignamos otras tareas ni se intenta que se adapte a los tiempos, simplemente movemos el mal. Y sin embargo vemos que algún funcionario de prisiones ha sido sancionado, expulsado por haberle cortado el pelo a un interno sin su permiso... Yo no digo que haya que despedir a la gente, pero sí que algún despido tendría que haber. A veces dan ganas de dinamitar todo esto, de recurrir al **homeschooling** o de crear un centro escolar con cuatro amiguetes, pero al final eso crea comunidad, no sociedad.

¿Y en la universidad?

—En la universidad igual. Los alumnos te cuentan cosas que son de juzgado de guardia. Un profesor que se tira en el suelo, que insulta a los alumnos o les cuenta su vida. La docencia no se evalúa ni vale nada. La puerta está cerrada. Sí, hay inspectores, pero ya nos avisan de que vienen. Yo esa semana me puedo portar como nunca, pero tendrán que saber qué piensa la gente de mí...

¿Qué opina usted del pin parental?

—Por un lado tiene su razón de ser, y yo creo que la solución es la democracia. Si realmente hubiera proyectos educativos respaldados por la comunidad educativa, es decir, por los padres, por los alumnos, por los profesores y en su caso por el entorno, pues yo creo que tendría que haber representantes del entorno en el Consejo Escolar, y en ese proyecto educativo que, como los proyectos curriculares, se aprueba año tras año, se dice claramente que una de las preocupaciones de la escuela son la no violencia, la igualdad de género o lo que sea, eso está aprobado democráticamente. Pero cuando te vas a los datos de la participación de padres y madres en las elecciones a Consejos Escolares, en Secundaria vota menos del 10%, con lo cual todo esto es pura filfa. Un padre puede decir “Yo no estoy de acuerdo con esto, ¿por qué me lo tienen que imponer?”

Es verdad que lo del pin parental se refiere solo a actividades complementarias. No es como en EEUU, donde podemos tener padres que dicen: “No, yo soy creacionista y no quiero que en el horario curricular de Biología se pueda enseñar a Darwin o la teoría de la evolución”. Las actividades complementarias forman parte del proyecto curricular de centro y de la evaluación, pero yo creo que la solución es la democracia, una democracia escolar más abierta, porque puede ocurrir que una comunidad educativa sea particularmente sectaria. Imaginemos que hay una zona de chalecitos donde los que viven son todos Testigos de Jehová. Bueno, y democráticamente pueden decidir las burradas más impresionantes del mundo. Es por eso que la LODE del año 85 en su momento planteó que hubiera una representación del entorno. En este caso era el concejal. Pero el concejal normalmente es un poco como los Reyes Magos, el tipo al que se le pide que se arregle la pista de baloncesto, que funcione la calefacción... Por eso digo que tendría que haber más representantes de la comunidad, gente ajena a que los hijos tengan mejores o peores notas y que tenga una visión más global del funcionamiento del centro. Por ejemplo, los técnicos municipales de Educación, que suelen tener una visión muy global de cómo funcionan los centros de una zona y los tenemos desaprovechados.

¿Cuál debe ser el encaje de la asignatura de Religión?

—Lo más sensato sería impartirla en los centros pero fuera del horario escolar. Con esto no vulneras ningún derecho. El que quiera catequesis —la iglesia dice que no, pero si uno lee los contenidos curriculares en el BOE lo que hay es una catequesis se diga como se diga— la tendrá.

Y la cuestión de la asignatura espejo es: Si yo elijo Religión ¿tengo que castigar a los demás a que tengan una asignatura espejo? Pero si estamos hablando de que tenemos un montón de asignaturas, ¿por qué tiene que haber una asignatura espejo porque alguien elige Religión? Es verdad que esto plantea un problema, de qué hacemos durante las dos horas, o una hora, dependiendo de la comunidad autónoma, que tienen libre los alumnos que no elijan Religión. En el caso de la Secundaria como hay tan pocos alumnos se suele dejar a última hora. ¿Qué problema hay con eso? Que la fe no mueve montañas. Si lo pones a última hora la gente dirá: “Yo soy católico pero no tanto. Paso de quedarme una hora más”. Si nos vamos a los resultados, no hay PISA de la Religión, pero tenemos los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas. El último que

preguntó por esta cuestión, en noviembre de 2019, nos dice que en el grupo de edades de 18 a 25 años más del 50% de nuestros jóvenes son agnósticos, ateos, indiferentes en materia religiosa. Con lo cual, parece que no tiene mucho éxito lo que se pretende hacer con la educación religiosa.

¿Ha podido ver el anteproyecto de Lomloe?

—Hay buenas intenciones pero veo muchos obstáculos. La sociedad española es muy contradictoria, es muy difícil llegar a un pacto educativo, yo creo que esto requeriría un impulso muy, muy fuerte.

Me ha sorprendido que la FP Básica siga existiendo. No debería existir. Ni los PMAR. Estigmatizan al alumno. Es cavar una fosa. Y todo porque hay muchos profesores que dicen “Yo no quiero alumnos que me den la tabarra”.

Por la neurociencia sabemos que el cerebro es particularmente plástico hasta los 25 años. El rendimiento que ha tenido un alumno hasta aquí puede ser este, pero el que tenga en el futuro no lo sabemos. Depende mucho de lo que haga, de cómo la escuela le trate, de las expectativas de su entorno, de cómo sea su familia...

¿Ve posible un pacto educativo?

—No, yo creo que el pacto es imposible. En Finlandia hubo un pacto educativo que permitió crear un sistema educativo comprensivo, inclusivo, como consecuencia de un acuerdo entre los partidos de la izquierda, que eran el partido socialdemócrata y el partido comunista, y el partido agrario, que era un partido conservador. Y decía: “Mi electorado se va a desplazar posiblemente a las ciudades y yo creo que tenga una Educación de calidad, no que me los pongáis en un itinerario degradado”. Pero el partido conservador se oponía a eso.

En el Reino Unido pasa lo mismo. Los conservadores están otra vez insistiendo en fomentar las *grammar schools*, escuelas selectivas para cuyo acceso hay que pasar el examen llamado *Eleven Plus*, un examen que tiene lugar a los 11 años para el que muchas familias se están gastando 5.000 libras. En general los grupos conservadores te van a decir “Esto es lo que hay, de ti depende que tu rendimiento sea mayor o menor y si tu rendimiento es bajo qué le vamos a hacer”.

En Educación hay muchas cuestiones en que chocan lo laboral con lo educativo, como la jornada escolar.

—Sí, hay un corporativismo muy fuerte. El lector puede estar de acuerdo con lo que uno dice en el libro, porque al fin y al cabo es una carta a los Reyes Magos, pero luego está la realidad, que es muy difícil de cambiar.

El tema de la jornada es peliagudo. Hubo una comisión en el Congreso de los Diputados que estudió la organización del tiempo y una específica sobre el tiempo escolar y unánimemente se consideró que la jornada continua era algo que beneficiaba básicamente al profesorado y que era contraproducente en Primaria.

Yo propongo algo aun más radical y más difícil. Sabemos que nuestros adolescentes a las 8.30 están dormidos porque sus mecanismos de activación de sueño empiezan a funcionar más tarde. Para un chaval despertarse a las 7.30 para llegar a las 8.30 es como para un adulto de 50 años levantarse a las 5 de la mañana. Sabemos que estamos perdiendo el tiempo. Hay experiencias que muestran que el rendimiento se incrementa, que los problemas de convivencia son menores cuando entran más tarde. Por ejemplo, a las 10 de la mañana. Pero, claro, entrar a las 10 implica destinar como mínimo una hora a comer. Y hay muchos institutos sin dotación para comedor. Porque no la quieren. Dicen: “Nosotros salimos de aquí a las 14.30 o 15.00 y se acabó”. Que también lo entiendo. Muchos profesores dicen: “Yo gané una oposición y mi idea es que a las 15.00 me marche a casa”. Bueno, pero un funcionario, yo también lo soy, es un servidor público y un servidor público está al servicio del público. De hecho en la ESO de adultos, al menos en Madrid, es frecuente que los profesores tengan un horario cruzado. Los lunes, clase por la tarde, los miércoles por la tarde, los martes por la mañana. Quizá los profesores son mucho más flexibles de lo que a priori podríamos pensar. Es verdad que si uno tiene niños en edad escolar este tipo de horario puede ser lamentable, pero no todo el mundo los tiene. La edad media del profesorado es bastante avanzada. Es decir, que se podría repensar todo esto.

CUATRO MESES DESPUÉS...

Rafael Feito ha publicado un artículo en la *Revista de Sociología de la Educación*, *Este es el fin de la escuela tal y como la conocemos*. Contiene “una interpretación optimista de lo que podría empezar a suceder”. Defiende el valor de internet a la hora de mostrar “distintas maneras de enseñar los contenidos de la escuela y profesores de muy diferentes pelajes”. “Si tienes un mal profesor de Matemáticas puedes encontrar en internet un buen profesor y puedes solucionar ese problema”. También ve positivo que se incentive el uso entre los docentes, que pueden valerse de él para realizar una serie de tareas y dedicar la clase para aquellas que requieran la participación de todos.

Ha tenido más tiempo para analizar la Lomloe. “Volvemos a la LOE, que no está mal, porque la Lomce debe ser eliminada, pero no se ha aprovechado para repensar con más calma cómo debería ser el recambio. Debería ser una ley que dure más tiempo, pero el PP ya amenaza con derogarla. La ministra habla de trabajar más el tema de la digitalización, pero son declaraciones genéricas. Creo que es un poco volver a las andadas y no introducir una reformulación radical del currículum, de las maneras de enseñar, lo que entiendo que es complicado”, asevera. “Se ha creado un bloque de 100 expertos en diferentes áreas, una de ellas es

Educación, y quizá se podría tirar de ahí. No sé tampoco los criterios para elegir los nombres en cada una de las subáreas, pero lo importante es que haya transparencia, que lo que ahí se debata sea público”, concluye.

THE CONVERSATION

La educación, la gran olvidada de esta pandemia

Jesús Rey Rocha. Emilio Muñoz Ruiz. 28 junio 2020

Son pocas las familias que no han sufrido los problemas experimentados por alumnos/as y profesores/as para sacar adelante el curso, afectados por la pandemia de la COVID-19 y el consecuente periodo de confinamiento. Y ahora nos asomamos con incertidumbre y preocupación al inicio del nuevo curso académico que se avecina.

La lectura del libro *La utilidad de lo inútil. Manifiesto*, del profesor y filósofo Nuccio Ordine, deviene paradójica e irremisiblemente en una reflexión sobre lo útil. Ordine, apoyándose en pensadores clásicos, desgrana la utilidad de aquello que se considera en primera instancia como inútil.

El valor del conocimiento

Nos interesa resaltar aquí el valor o utilidad del conocimiento, particularmente en estos tiempos en que la COVID-19 está afectando de un modo dolorosamente explícito no solo a la salud de la población y a la economía.

Llegado el momento de un primer intento de vuelta a la normalidad, aflora el daño que ha sufrido la educación en todos sus niveles, desde infantil a la universidad. Y que, sin duda, seguirá padeciendo en el inicio del próximo curso.

No debiera ser necesario recordar el valor –la “utilidad”– de la enseñanza. No solo es el medio para adquirir los conocimientos y destrezas que permiten desenvolverse como persona y como ciudadano. Como señala Ordine, la enseñanza y la cultura son partes constitutivas del “líquido amniótico ideal en el que las ideas de democracia, libertad, justicia, laicidad, igualdad, derecho a la crítica, tolerancia, solidaridad y bien común pueden experimentar un vigoroso desarrollo”.

Hay que agradecer al pensador italiano por recordarnos el discurso que Victor Hugo pronunció en la Asamblea Constituyente francesa en 1848. Su objeciones, en palabras de Ordine, mantenían una “apabullante actualidad” en 2013, fecha de la primera edición de su obra. Y la recobran si cabe con mayor vitalidad siete años más tarde con motivo de la pandemia de la COVID-19.

No recortar en cultura en momentos inadecuados

El escritor, político e intelectual francés argumentó ante la Asamblea lo perjudicial e ineficaz de recortar la financiación de la cultura. Particularmente en un momento equivocado, cuando el país necesitaba, por el contrario, potenciar las actividades culturales y la enseñanza pública.

Nos interesa centrarnos aquí en esta última, en la enseñanza pública, cuando –como en aquel 1848– es más necesaria que nunca –y lo seguirá siendo en el futuro inmediato–. En unos momentos en que debemos protegerla con especial atención para evitar el riesgo de que la sociedad caiga en el abismo de la ignorancia.

“¿Cuál es el gran peligro de la situación actual? La ignorancia. La ignorancia aún más que la miseria”, clamaba Víctor Hugo defendiendo las instituciones de enseñanza que tienen precisamente como objetivo expreso “perseguir, combatir, destruir la ignorancia”.

Los problemas de la educación que se han agudizado

Las dificultades que el distanciamiento social plantea para este nuevo curso ya están sobre la mesa. Y se unen a los problemas estructurales de la enseñanza en España, agudizados por la pandemia.

Basándonos en diagnósticos y propuestas realizadas por expertos sin duda más cualificados, cabe hacer una recapitulación de los mismos:

1. Desigualdades en función del origen de las familias.
2. La brecha de acceso y uso de recursos digitales en algunos hogares, que aumenta la desigualdad frente a la educación no presencial.
3. Algunos problemas endémicos como el fracaso escolar.
4. Las desigualdades en organización, gobernanza y modelos educativos entre las distintas comunidades autónomas, que han hecho más evidentes las deficiencias del Estado autonómico en materia educativa.
5. El debilitamiento del papel de los ministerios de Educación.
6. La frágil situación de las universidades españolas, atezadas por sus problemas internos, la falta de recursos y su escasa relevancia en asuntos públicos de importancia.

Durante la COVID-19, la enseñanza ha estado relegada en las medidas de mantenimiento y desarrollo, en las estrategias de superación y recuperación. No se le ha prestado la debida atención en las agendas políticas e informativas, más centradas en el debate entre la vida y la economía.

La pandemia ha desencadenado un enorme esfuerzo por preservar la salud de la población, la economía del país, la supervivencia de las empresas y los sectores económicos, el empleo y la economía de los trabajadores.

No hay recuperación sin prestar atención a la enseñanza

Pero ninguna sociedad puede recuperarse plenamente de los efectos de esta pandemia y volver a una normalidad, al menos no más injusta y desigual que la anterior, sin prestar una atención preferente a la enseñanza. Si es cierto que no queremos que nadie quede atrás, debemos defenderla con todos los medios a nuestro alcance, al igual que hemos hecho con la asistencia sanitaria y con la economía y el empleo.

Es irrenunciable cuidar las necesidades educativas inminentes y responder estratégicamente al futuro que se plantea tras la pandemia. Atender no solo al “pan de la vida”, sino también al “pan del pensamiento, que es también el pan de la vida”. Como propuso Victor Hugo, es imprescindible e ineludible atender a las necesidades para el estudio de los niños y jóvenes.

La imaginación, el voluntarismo y el esfuerzo de profesores, alumnos y familias han contribuido decisivamente a que el curso académico no se perdiera. Pero no es suficiente. Al menos no para afrontar el próximo, cuyo progreso no puede descansar únicamente en ellos. Son necesarios voluntad, esfuerzo y coordinación institucional para integrar esos elementos y potenciarlos.

El inminente comienzo del nuevo curso académico impone una mirada cercana. Pero no deben olvidarse la planificación y la estrategia necesarias para abordar la solución de los numerosos problemas estructurales que sufre la enseñanza.

La educación también tiene necesidades

Muchos ciudadanos no podrán disfrutar de vacaciones estivales este año por motivos de salud o económicos. Por eso, es momento de dar una respuesta social y solidaria que incorpore la educación, la cultura y la ciencia, el ejercicio comprometido de la(s) ética(s) y el trabajo en pro de un futuro sostenible. La pausa estival no puede ser una excusa; no en este momento y en esta situación.

Al igual que hemos hecho un esfuerzo por levantar y ampliar infraestructuras y plantillas de los centros sanitarios, hemos empoderado a otras profesiones igualmente relevantes, y hemos incorporado la iniciativa y colaboración ciudadana para responder a la emergencia de la vida, debemos hacerlo también para atender las necesidades de la enseñanza.

No caigamos en un error deplorable dejando de lado la enseñanza. Iluminemos la ruta poscovid con las luces de la Ilustración.

EL DIARIO de la EDUCACIÓN

Madrid planifica un inicio de curso con normalidad total

Las ratios por aula seguirán siendo las mismas en el escenario previsto para septiembre. Ossorio ha hablado de contratación de docentes, 3.500, en el caso de que hubiera que ir al escenario 2, con cierto grado de semipresencialidad en los centros.

Pablo Gutiérrez de Álamo. 30/06/2020

Poco a poco las comunidades autónomas van haciendo públicos sus planes para el inicio del próximo curso. Un cuentagotas difícil de seguir que ayer cayó en Cataluña y hoy en Madrid. Y que hace unos días lo hizo en Asturias y en Valencia.

Ignacio Ossorio, consejero de Educación de la Comunidad de Madrid ha comparecido esta mañana ante los medios para dar a conocer detalles del próximo curso 2020-2021. Desde el calendario lectivo pasando por los cuatro escenarios posibles que se han diseñado teniendo en cuenta cómo podría evolucionar la pandemia de la Covid-19.

Calendario escolar

El curso comenzará el 1 de septiembre para el alumnado del primer ciclo de infantil, de 0-3. Sus compañeros del segundo ciclo lo harán unos días más tarde, el 9, y no lo harán solos. Ese día comienza el curso en primaria también, así como para las chicas y chicos de los centros de educación especial.

Los cursos superiores, desde la ESO a la educación de personas adultas, pasando por bachillerato y formación profesional, comenzarán las clases a partir del 9 de septiembre.

Cuatro escenarios

El consejero Ossorio cuenta con que desde el primer día acudan a las aulas todas y todos los alumnos con normalidad. Este escenario se definiría por la presencialidad y las medidas de higiene implantadas por el Real Decreto 21/2020, así como por la guía hecha pública por los ministerios de Sanidad y Educación.

Dicho Real Decreto-ley establece que en los centros educativos habrá de mantenerse la distancia entre personas de 1,5 metros y si esto no es posible, «se observarán las medidas de higiene adecuadas para prevenir los riesgos de contagio». Es decir, el uso de mascarillas por parte de todo el alumnado.

Ossorio ha explicado que en el 0-3 se crearán los grupos estables de convivencia de 20 criaturas que no deberían tener contacto con ningún otro grupo más para evitar contagios y una eventual propagación del virus. Algo parecido sucedería en el 3-6 y toda la primaria, en donde la apuesta importante de la Consejería pasa por avanzar en la mejora de las plataformas digitales (EducaMadrid y a través de convenios con empresas como Microsoft o Google). Un avance, ha dicho, sobre todo para 5º y 6º de primaria.

En la secundaria obligatoria, la Consejería intentará que los centros educativos promuevan que algunas asignaturas se cursen directamente **online** (no ha especificado ninguna). Para bachillerato, FP y EPA, directamente se apuesta por poner en marcha un programa (Uno de cinco online) que implicará que uno de los cinco días lectivos todo el alumnado siga las enseñanzas desde casa. «Aunque no estemos confinados o en régimen de semipresencialidad, aconsejamos que un día a la semana sea desde casa».

Los cursos de educación especial se regirían como los de 0-3, con grupos estables de convivencia.

El segundo estenarrio sería de semipresencialidad y estaría provocado por un empeoramiento de la situación sanitaria. Se trataría, como el resto, de un escenario que se pondrá en marcha en el momento que sea necesario, sea a principio de curso o en cualquier otro momento. En él se suprimirían los recreos, el uso de los comedores escolares (aunque el alumnado podría llevar su comida de casa), se ampliarían las rutas de transporte escolar y habría una adecuación de horarios. En este caso, Ossorio ha asegurado que sería necesaria la contratación de 3.500 docentes más, así como se pediría ayuda a ONG y estudiantes de magisterio para apoyar al alumnado en su trabajo con las plataformas digitales. «Ayuda humanitaria» lo ha llamado Isabel Galvín, secretaria general de la Federación de Enseñanza de CCOO en la Comunidad.

En este supuesto, el consejero Ossorio ha comentado en la rueda de prensa que harían falta 3.500 docentes más en el sistema educativo madrileño. Por contra, desde CCOO cifran esta cantidad de 11.000, contando con unos grupos reducidos de alumnos de 20 por clase.

En el 0-3 habría grupos estables de convivencia de máximo 20 niños salvo que las autoridades sanitarias lo redujesen, de manera que, entonces, se daría prioridad a las familias en las que todos sus miembros estuvieran trabajando. En el 3-6 y en primaria, ha dicho el consejero, habría que «esponjar más las aulas». Con dos criterios, el metro y medio de distancia o con grupos estables de convivencia. Habría que organizar los espacios del centro como gimnasios, salas de reuniones, así como acudir a las administraciones locales para solicitar el uso de espacios municipales si fuera necesario. También habría una flexibilización del currículo. El consejero ha asegurado que su departamento ha hecho un estudio de todos los centros educativos de infantil y primaria, a los que ya se les han transmitido estas opciones.

En este escenario dos, para ESO, bachillerato, FP y EPA habría semipresencialidad. Esta podría ser, por ejemplo, que la mitad de una clase acudiese un día al centro y la otra, al siguiente. Otra opción sería que esa mitad de la clase acudiese dos días seguidos al aula y sus compañeros, los otros dos. El quinto día, todos desde casa. El objetivo es que los centros puedan garantizar entre la mitad y un tercio de la enseñanza presencial y el resto online.

En la educación especial habría que estudiar qué alumnos, en función de sus posibles patologías, podrían acudir a los centros y cuáles no.

El escenario tres sería de confinamiento, como el vivido desde marzo. En este caso, los centros educativos estarían abiertos tres días a la semana para que las familias pudieran recoger las tareas encomendadas por los docentes directamente. En este caso, habría que hacer un estudio exhaustivo de cuáles son los medios informáticos y la conectividad del alumnado.

El 0-3 no tendría clases online («no tiene mucho sentido», ha dicho el consejero), aunque podría hacerse algunas actividades con el alumnado. En el 3-6 «no tiene sentido replicar los horarios y las materias», comentó Ossorio, «pero pediremos a los profesores que hagan conexión periódica con sus alumnos y con los progenitores» para que puedan estar al día de las tareas que se puedan mandar.

Para la educación especial sería parecido. El alumnado que pueda conectarse a distancia lo hará mientras que las y los tutores tendrán que mantener el contacto con madres y padres.

Para el alumnado de primaria, ESO, bachillerato, FP y educación de adultos se haría todo a distancia. Ossorio ha puesto mucha confianza en la experiencia acumulada desde el mes de marzo para hacer esto posible. También tienen previsto desde la Consejería, flexibilizar las materias y los horarios si este fuera el escenario.

Por último, el cuarto escenario contemplado por la Comunidad de Madrid es el de la finalización de la situación de pandemia. Una vuelta a la normalidad anterior en la que se mantendrían, ha aclarado el consejero, algunas de las medidas de higiene y seguridad, así como los avances conseguidos, ha dicho, en materia de digitalización de la enseñanza.

El Congreso aprueba un incremento de la inversión en la educación pública en la Comisión de Reconstrucción

El Grupo de Trabajo de Políticas Sociales y Sistema de Cuidados presentó esta mañana el borrador de conclusiones en el que se dedica un punto a la educación que propone un aumento de la inversión en el sistema público, dejando fuera a la concertada.

Redacción. 01/07/2020

El punto 18 del borrador se dedica expreso a la cuestión educativa de cara a la reconstrucción tras el confinamiento provocado por la pandemia de COVID-19 de estos meses. Buena parte de este punto pone la mira en la situación del alumnado y de las familias en peor situación socioeconómica, pero no solo.

El documento habla de un aumento de la inversión educativa que acerque la cifra actual a la media de la Unión Europea (de poco más del 4% hasta el 6%). La polémica ha saltado esta mañana por el hecho de que el documento especifica que este aumento repercuta en el sistema público, dejando fuera a la red concertada.

También pide el aumento de los puestos escolares en la educación pública así como la mejora de las condiciones laborales de los profesionales del sector. O el refuerzo de los centros en los que se dé una alta concentración de alumnado en desventaja socioeconómica o de minorías o el aumento de profesionales como PT, AL, PTSC o trabajadores sociales en centros con alumnado con necesidades educativas especiales o con dificultades de aprendizaje.

En este sentido apela al apoyo a las comunidades autónomas para la redacción de planes de recursos para los centros de alta complejidad que pudieran contemplar el incremento de la dotación de personal docente y no docente para poder dar apoyo social y emocional intensivo a chicas y chicos. Y buscar el consenso en la Conferencia Sectorial para crear un plan de choque de inicio de curso para la detección de desigualdades generadas por la situación de pandemia y para revertirlas.

En dicho plan podría contemplarse un aumento de la formación docente en la dirección de mejorar sus competencias digitales; el equipamiento de las familias y la mejora de la competencia digital de estas y del alumnado; el impulso para cubrir los costes indirectos de la escolarización obligatoria como libros y material escolar, comedores o transporte; el fomento de las actividades extraescolares, y, por último, la lucha contra el acoso y el ciberacoso.

Otro de los puntos de este artículo 18 pide la universalización del 0-3 con carácter público y gratuito. Hoy por hoy la mayor parte de plazas en esta etapa con privadas o concertadas por todo el país y no es capaz de absorber una eventual universalización. Están matriculados en escuelas infantiles de 0-3 algo menos de la mitad del total de los niños y niñas de este tramo de edad.